

Trabajo Fin de Grado

La educación en la Segunda República
1931-1939

Education in the Second Republic
1931-1939

Autora:
Delia Gimeno Soria

Director:
Alberto Sabio Alcutén

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. GRADO EN HISTORIA
Año académico 2020/2021

ÍNDICE

RESUMEN-----	3
1.INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN-----	4
2.ESTADO DE LA CUESTIÓN-----	5
3.ANTECEDENTES-----	11
4.EL BIENIO AZAÑISTA-----	16
4.1. EL GOBIERNO PROVISIONAL-----	16
4.2. EL MINISTERIO DE FERNANDO DE LOS RÍOS-----	21
5. LA CONTRAREFORMA EDUCATIVA-----	24
6. LA EDUCACIÓN EN LOS MESES DEL FRENTE POPULAR-----	27
7.LA EDUCACIÓN DURANTE LA GUERRA CIVIL-----	29
7.1. ZONA REPUBLICANA-----	30
7.2. ZONA SUBLEVADA-----	34
8. LAS MUJERES Y LA EDUCACIÓN EN EL PERIODO REPUBLICANO-----	37
9. CONCLUSIONES-----	41
10. BIBLIOGRAFÍA-----	44

RESUMEN

La Segunda República Española supuso un nuevo tiempo de luces lleno de esperanzas para la población española que arrastraba desde hacía tiempo señales de atraso y decadencia. La educación se convirtió en la herramienta principal para los republicanos que buscaban una profunda transformación hacia una sociedad más justa. A través de ella se introdujeron los nuevos valores que tenían como base una enseñanza gratuita, laica e igualitaria. Se acometió una reforma total de todos los niveles educativos, se redujo el analfabetismo, se revitalizó y dignificó el oficio de maestro, se acercó la cultura a toda la población, urbana y rural, sin distinción por el poder adquisitivo, nivel social o sexo, y se introdujo a las mujeres como sujetos activos en la enseñanza. A las múltiples dificultades económicas se sumó tempranamente la reacción de la derecha conservadora y católica con el apoyo de la Iglesia y el Papado. Pese a todo, la República no escatimó en esfuerzos para reorganizar la educación y dotarla de mayor calidad, consiguiendo éxitos tanto en diversas medidas adoptadas como en el seno de la sociedad, que fue creando una nueva mentalidad. Sin embargo, el golpe de estado y la consiguiente Guerra Civil, no dejaron avanzar el régimen republicano y acabaron transformando las luces en sombras.

Palabras clave: enseñanza, sociedad, laicidad, gratuidad, coeducación, institucionalistas, Segunda República, reformas, maestras.

ABSTRACT

The Second Spanish Republic was a new time of light full of hope for the Spanish population, which had been dragging along signs of backwardness and decadence for a long time. Education became the main tool for republicans seeking a profound transformation towards a more just society. It introduced new values based on free, secular and egalitarian education. A total reform of all levels of education was undertaken, illiteracy was reduced, the teaching profession was revitalised and dignified, culture was brought closer to the entire population, urban and rural, without distinction as to purchasing power, social status or gender, and women were introduced as active subjects in education. In addition to the many economic difficulties, there was an early reaction from the conservative and Catholic right, with the support of the Church and the Papacy. Nevertheless, the Republic spared no effort to reorganise education and improve its quality, achieving success both in various measures taken and within society, which was creating a new mentality. However, the coup d'état and the ensuing Civil War prevented the republican regime from advancing and ended up turning light into shadow.

Keywords: education, society, secularism, free education, coeducation, institutionalists, Second Republic, reforms, female teachers.

1.INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La educación es una de las parcelas más importantes para la sociedad y lo ha sido a lo largo de toda la historia. Por ello, considero imprescindible su estudio y análisis, ya que, además, a través de la educación podemos conocer los aspectos económicos, sociales y políticos del periodo que se desea investigar. En mi caso, focalizo el estudio de la educación en la Segunda República Española puesto que supone un punto de inflexión en la historia de nuestro país, que se inmiscuye lentamente en la modernización y democratización. Además, se comienza a revalorizar el oficio de maestro y maestra, dotando de gran importancia a éstos y situando a la educación como el motor de la sociedad y del cambio. Es por todo ello que he elegido este tema para mi trabajo.

El objetivo del trabajo es analizar y desgarnar los proyectos educativos republicanos a lo largo de todo el periodo para mostrar su evolución y el verdadero alcance que tuvieron en el seno de la sociedad española contemporánea, así como posteriormente, teniendo en cuenta el duro periodo que sucede a la II República con la Dictadura de Franco, y lo que ello conllevó en todos los ámbitos, pero, especialmente en el educativo. Por otro lado, también se pretende explicar las dificultades y limitaciones que encontró el gobierno republicano para la aplicación de sus proyectos.

En definitiva, se trata de una investigación del modelo educativo republicano, en torno al cual se fragua una nueva mentalidad social y una nueva concepción de la educación que comienza a tomar tintes modernos e ideológicos.

Las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales aparecen reflejadas en el campo educativo durante este periodo histórico. A través de su estudio, se pretende demostrar el impacto real que tuvieron estas medidas pedagógicas, y, para ello, es imprescindible poner en valor sus éxitos o fracasos dentro del marco político y social que corresponde.

Para desarrollar la tesis he creído conveniente recurrir a una ordenación cronológica compuesta por los distintos gobiernos de la República: el Gobierno Provisional, el Bienio Azañista, Bienio Radical-Cedista, el Frente Popular y, a continuación, la Guerra Civil. Por último, se analiza el papel desempeñado por las maestras a lo largo de la República con el objetivo de proporcionar un espacio independiente a las mujeres para visibilizarlas.

A lo largo de cada etapa republicana se sintetizan las medidas educativas más relevantes y sus principales valedores, así como los cambios que se introducen, las disputas internas y limitaciones que se encuentran presentes en todo el periodo. Esta distribución nos permite visualizar la evolución de la enseñanza en cada nivel educativo y en cada momento de la República, lo cual, nos facilita la comparación entre los objetivos de cada gobierno, que se resumen en la dicotomía existente entre republicanos y la oposición conservadora encabezada por Gil Robles, así como las consecuencias que ocasionaron.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El periodo histórico que comprende la Segunda República ha sido y sigue siendo de gran interés para numerosos investigadores, que, tras décadas de silencio debido a la Dictadura de Franco, decidieron inmiscuirse en los proyectos republicanos con el objetivo de esclarecer la verdad de lo acontecido, difuminada por la ideología franquista. Encontramos una gran cantidad de bibliografía con autores reconocidos como Julián Casanova, Santos Juliá o Manuel Tuñón de Lara que han puesto su atención en esta breve pero ilustrativa época y han contribuido fervientemente a recuperar la memoria histórica. En el campo educativo existe un mismo patrón por lo que contamos con una amplia gama de investigaciones, artículos, charlas o ponencias concernientes a los proyectos educativos de los gobiernos republicanos, especialmente de los primeros de la República.¹

En el recorrido historiográfico se distinguen tres etapas bien diferenciadas. Una de aniquilación de la ideología y las medidas llevadas a cabo por los republicanos, por lo tanto, un periodo oscuro en la historiografía española. Otra, paralela a la muerte de Franco y a la democratización del país, donde brotan las primeras publicaciones importantes de referencia. Por último, la historiografía más reciente que centra su mira en aspectos más concretos del esfuerzo educativo realizado.

Tras la Guerra Civil, las únicas obras del periodo republicano tenían un marcado carácter ideológico franquista, criticaban fuertemente la labor realizada por los institucionalistas y pedagogos que impulsaron las medidas educativas, se les acusaba de haber manipulado a la sociedad española, e incluso de haber provocado el conflicto bélico. Estas publicaciones eran elaboradas por los nuevos miembros de la Universidad y estaban orientadas a realizar una campaña propagandística a favor del régimen. En este sentido encontramos autores como Suñer² y Herrera Oria³.

La situación comenzó a cambiar en los años 60 con la introducción del Opus Dei en la política española. Algunos de sus miembros con sus investigaciones dotaron de relevancia a la labor institucionalista, abriendo así futuros caminos que dieron paso a reivindicaciones a favor de la ILE y la JAE, así como de sus figuras más destacadas. Entre ellos se encuentran Vicente Cacho⁴ y María Dolores Gómez⁵.

¹ Resulta esencial para este apartado: Ribagorda, A. (2017). “La historiografía sobre la educación, la ciencia y la cultura durante la Segunda República Española.” En: González Calleja, E. Y Ribagorda, A. (Coord.). *Luces y sombras del 14 de abril. La historiografía sobre la Segunda República española*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp.305-332.

² Suñer, E. (1938). *Los intelectuales y la tragedia española*. San Sebastián: Editorial Española.

³ Herrera Oria, E. (1941). *Historia de la educación española*. Madrid: Veritas.

⁴ Cacho Viu, V. (1962). *La Institución Libre de Enseñanza. Orígenes y etapa universitaria(1860-1881)*. Madrid: Rialp.

⁵ Gómez Molleda, M.D. (1966). *Los reformadores de la España contemporánea*. Madrid: CSIC.

En la misma línea que los anteriores, surgieron a partir de la década de los 80 numerosas publicaciones impulsadas por la Fundación Giner de los Ríos y por la Fundación de Residencia de Estudiantes, que potenciaron todavía más las aportaciones que realizaron los institucionalistas en esta época. Algunos de estos autores importantes son: Sánchez Ron⁶ o Jiménez-Landi⁷.

La muerte de Franco y la deriva política española hacia una monarquía parlamentaria produjeron una nueva etapa en la historiografía española donde nos encontramos con obras de referencia que, pese al paso de los años, siguen siendo pioneras en este ámbito. Destacan las siguientes obras: el libro de Mariano Pérez Galán, *La enseñanza en la Segunda República* (1975), la obra de Mercedes Samaniego Boneu, *La política educativa en la Segunda República durante el Bienio Azañista* (1977), Antonio Molero Pintado, *La reforma educativa de la Segunda República Española: primer bienio* (1977), y por último, el libro de Claudio Lozano Seijas, *La educación republicana: 1931-1939* (1980).

Dentro del primer nivel educativo, el foco de atención se ha dirigido hacia la política de construcción de escuelas y plazas de maestros desarrollada desde el principio de la República. Resultan importantes los trabajos realizados a partir de los años 80 a nivel local donde los ayuntamientos tuvieron un papel fundamental. Un ejemplo lo encontramos en el trabajo de Navarro Sandalinas sobre la Generalitat.⁸

Si bien es cierto que algunas iniciativas republicanas, como la Escuela Plurilingüe, no han gozado de interés por parte de la historiografía, otras creaciones han despertado curiosidad. Como prueba de ello, nos encontramos con los trabajos de José Navarro Alcácer⁹ sobre la Escuela de Cossío de Valencia.

La Segunda Enseñanza no recibió especial atención hasta los años 90 cuando se llevaron a cabo diversos trabajos sobre la figura de Villalobos y su plan de reforma, así como numerosos congresos e investigaciones sobre la enseñanza privada o los libros de texto.

En los últimos años ha cobrado especial relevancia el estudio de la cultura material y el patrimonio histórico de los institutos, con importantes trabajos sobre manuales o enseñanza en los institutos. Cabe destacar las investigaciones de Pérez-Ocón.¹⁰

⁶ Sánchez Ron, J.M. (1988). *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*. Madrid: CSIC.

⁷ Jiménez-Landi Martínez, A. (1996). *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente*. Madrid: Universidad Computense.

⁸ Navarro Sandalinas, R. (1979). *Educació a Catalunya durant la Generalitat (1931-1939)*. Barcelona: Edicions 62.

⁹ Navarro Alcácer, J. (1984). *La Escuela Cossío de Valencia. Historia de una ilusión (1930-1939)*. Valencia: Generalitat Valenciana.

¹⁰ Pérez-Ocón, L. (2014). *Aulas modernas. Nuevas perspectivas sobre las reformas de la enseñanza secundaria en la época de la JAE (1907-1936)*. Madrid: Universidad Carlos III- Dykinson.

Otro de los grandes proyectos de la República, la sustitución de la enseñanza de las órdenes religiosas ocupó un foco importante en la historiografía, aunque siempre fue un tema controvertido. Los trabajos más destacables proceden de Manuel Álvarez¹¹ y Alfredo Verdoy.¹²

Por otra parte, en la historiografía más reciente han tomado mayor protagonismo las biografías de personajes importantes como Fernando de los Ríos, con trabajos como el de Octavio Ruiz¹³, o sobre pedagogos importantes como Luzuriaga, estudiado por Herminio Barreiro.¹⁴

En el terreno universitario los estudios realizados en España procedían generalmente del ámbito de derecho, medicina y ciencia. Por otra parte, no será un tema recurrente en la historiografía hasta la llegada de la democracia. Sin embargo, tenemos que destacar una obra que apareció a finales de los 40 en México. Alberto Jiménez Fraud había sido director de la Residencia de Estudiantes y escribió, *Ocaso y Restauración. Ensayo sobre la Universidad Española Moderna (1948)*, como reacción a la propaganda franquista que se estaba llevando a cabo en España. Mas adelante en los años 70 fue reeditada aunque no gozó de gran difusión.

El estudio de las universidades generalmente se ha abordado de manera global abarcando el primer tercio del siglo XX. Sin embargo, con la Historia Social y Cultural se comenzaron a abrir nuevas líneas de investigación que hacían referencia a temas mucho más específicos de los años 30.

Uno de ellos tuvo enorme popularidad, el estudio sobre la Ciudad Universitaria de Madrid con investigaciones como las realizadas por Pilar Chías¹⁵ y Pablo Campos Calvo-Sotelo.¹⁶ La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid también gozó de interés por parte de los historiadores. Se han realizado varios trabajos concernientes a esta facultad de los cuales, vamos a destacar el de Josep María Fullola y Francisco Gracia.¹⁷

Durante el periodo de la transición, la historiografía comenzó a mostrar interés por el estudio de las universidades a nivel local, produciéndose estudios sobre centros concretos como la Universidad Autónoma de Barcelona¹⁸ o la Universidad de

¹¹ Álvarez Tardío, M. (2002). *Anticlericalismo y libertad de conciencia. Política y religión en la Segunda República Española (1931-1936)*. Madrid: CEPC.

¹² Verdoy Herranz, A. (1995). *Los bienes de los jesuitas. Disolución e incautación de la Compañía de Jesús durante la Segunda República*. Madrid: Trotta.

¹³ Ruíz-Manjón Cabeza, O. (2007). *Fernando de los Ríos. Un intelectual en el PSOE*. Madrid: Síntesis.

¹⁴ Barreiro Rodríguez, H. (1989). *Lorenzo Luzuriaga y la renovación educativa en España (1889-1936)*. A Coruña: Edición do Castro.

¹⁵ Chías Navarro, P. (1986). *La Ciudad Universitaria de Madrid. Génesis y realización*. Madrid: Universidad Complutense.

¹⁶ Campos Calvo-Sotelo, P. (2004). *75 años de la Ciudad universitaria de Madrid. Memoria viva de un campus transcendental*. Madrid: Universidad Complutense.

¹⁷ Fullola I Pericot, J.M Y Gracia Alonso, F. (2006). *El sueño de una generación: el Crucero Universitario por el Mediterráneo de 1933*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

¹⁸ Ribas Massana, A. (1976). *La Univesitat Autònoma de Barcelona (1933-1939)*. Barcelona: Edicions 62.

Zaragoza.¹⁹ Por otra parte, también han aparecido numerosas investigaciones sobre el sindicato estudiantil de la FUE, destacan especialmente los estudios de Eduardo González Calleja,²⁰ quién ha investigado las protestas estudiantiles en las universidades.

Sin duda, el tema que más atención ha recibido por parte de la historiografía es la depuración y el exilio de multitud de docentes e investigadores como consecuencia de la política de represión que llevo a cabo Franco, no solo durante la Guerra Civil, sino también en épocas posteriores. Dentro de los abundantes y rigurosos trabajos realizados al respecto, enumeraremos algunos ejemplos: Jesús Crespo Redondo, *Purga de maestros en la Guerra Civil: la depuración del magisterio nacional de la provincia de Burgos* (1987), Francisco Morente Valero, *La depuración del magisterio nacional (1936-1943)*, y, Fernando Pérez Peña, *Exilio y depuración política en la Facultad de Medicina de San Carlos: sus profesores y la Guerra Civil* (2005).

En las últimas tres décadas la historiografía ha producido cuantiosos estudios sobre aspectos más concretos y significativos que ponen de manifiesto el enorme esfuerzo educativo realizado por parte del gobierno republicano.

El primero de los ámbitos de estas investigaciones se refiere a la creciente intrusión de las mujeres en los distintos niveles educativos donde con el avance de los estudios de género se han ampliado los horizontes y encontramos nuevos enfoques que esclarecen la actividad tanto de las alumnas como de las maestras en las aulas. De entre todas las obras e iniciativas enmarcadas en la primera enseñanza destaca el documental *Las maestras de la República*, en 2014 dirigido por Pilar Pérez Sedano. En la segunda enseñanza hay que mencionar las aportaciones de Consuelo Flecha²¹ y María Poveda Sanz y Natividad Aranque²², cuyas obras alumbran la presencia femenina en este nivel educativo. En relación con la universidad, cada vez aparecen más obras y hay que subrayar la importancia de la revista *Arenal*, que cuenta con múltiples publicaciones como la de Pilar Ballarín Domingo, “Entre ocupar y habitar. Una revisión historiográfica sobre Mujeres y Universidad en España.”

El segundo versa sobre la introducción de innovaciones en los métodos educativos en este periodo orientado a desgranar las iniciativas republicanas dirigidas a la formación de los maestros y maestras. Un ejemplo es la obra Juan Mainer Baqué, *La forja de un campo profesional. Pedagogía y Didáctica de las ciencias sociales en España (1900-1970)*, publicado en el año 2000.

Por último, ha cobrado especial relevancia la educación informal cuyo foco de interés reside en las *Misiones Pedagógicas*. En este sentido han aparecido numerosas monografías y artículos de revista que describen esta iniciativa y las actividades

¹⁹ Fernández Clemente, E. (1983). “La Universidad de Zaragoza durante la dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República.” En: Ubieta Arteta, A. (Coord). *Historia de la Universidad de Zaragoza*. Madrid: Editorial Nacional.

²⁰ González Calleja, E. (2009). *Rebelión en las aulas. Movilización y protesta estudiantil en la España contemporánea, 1865-2008*. Madrid: Alianza.

²¹ Flecha García, C. (2000). “Profesoras y alumnas en los Institutos de Segunda Enseñanza (1910-1940).” *Revista de Educación*, nº extraordinario, pp. 269-294.

²² Arenque Hontangas, N. Y Poveda Sanz, N.(2012). “La presencia de las mujeres en la segunda enseñanza en Madrid (1910-1936)”. En: López-Ocón, L, Aragón, S. Y Pedrazuela M.(Coord). *Aulas con memoria. Ciencia, educación y patrimonio en los institutos históricos de Madrid (1837-1936)*. Madrid: Doce Calles-CEIMES.

culturales más destacables que realizaban. Podemos reseñar el libro de Alejandro Tiana, *Las Misiones Pedagógicas* (2016).

En cuanto a las fuentes principales de mi trabajo, siguiendo la clasificación de Leoncio Pérez-Ocón²³, vamos a ordenarlas en dos grupos: los primeros trabajos corresponden a las obras fundacionales de la historiografía sobre la educación en la II República, mientras que los últimos se enmarcan en la historiografía más reciente.

Los referentes de la historiografía se enmarcan entre los años 1975-1980 y se tratan de obras que describen una visión global de la educación en el periodo republicano. A pesar del tiempo transcurrido siguen siendo muy importantes para el tema que nos ocupa ya que son los primeros trabajos rigurosos que permiten recuperar nuestra memoria histórica de una etapa esencial para el país y que fue duramente castigada.

El libro de Mariano Pérez Galán, *La enseñanza en la Segunda República* (1975), analiza la política educativa de la República en paz, lo cual, nos permite tener una visión amplia y detallada de las influencias e instituciones que marcaron esta línea educativa, las principales medidas llevadas a cabo por los distintos gobiernos y ministros a lo largo del periodo, así, como las medidas legislativas y sus debates políticos. Completa su magnífico estudio con datos y gráficos que nos permiten observar la evolución de los proyectos, sus aciertos y también sus errores.

El segundo estudio importante es el de Mercedes Samaniego Boneu, *La política educativa en la Segunda República durante el Bienio Azañista* (1977). Se divide en dos partes, una dedicada a analizar las tendencias pedagógicas de la ILE y sus aportaciones, y también la importancia de los movimientos de signo socialista en la política educativa. La segunda parte va dirigida a plasmar el verdadero impacto que tuvieron las reformas, especialmente en la primera enseñanza. Todo ello apoyado en datos para comprobar la evolución del aumento de número de plazas para maestros y escuelas.

El tercero es de Antonio Molero Pintado, *La reforma educativa de la Segunda República Española: primer bienio* (1977). Cuenta con una limitación puesto que solo comprende el paso por el Ministerio de IP de Marcelino Domingo y Fernando de los Ríos. Sin embargo para esta etapa es fundamental, pues analiza, tanto las ambiciones como sus limitaciones, concluyendo que esos triunfos dejaron huella en la sociedad. Destaca otro libro de este mismo autor, que pese a ser de los años 90, lo he incluido puesto que es la principal fuente para el estudio de la educación en la Guerra Civil Española ya que los libros anteriores se limitan a los años de la República en paz y, especialmente, a los primeros años republicanos. La obra, *Historia de la Educación en España. Tomo IV, la educación durante la Segunda República y la Guerra Civil (1931-1939)*, sintetiza las medidas educativas en ambos bandos y las dificultades que tuvo que afrontar el bando republicano, que, pese a la guerra, nunca cesó en su ímpetu reformista.

²³ López-Ocón Cabrera, L. (2016). "La educación en la Segunda República (1931-1936): de visiones de conjunto a estudios de caso." En: Murga Catro, I. Y López Sánchez, J.M. (Coord). *Política cultural de la Segunda República*. Madrid: Pablo Iglesias, pp. 171-197.

Por último, nos encontramos la obra de Claudio Lozano, *La educación republicana: 1931-1939* (1980). Resulta muy valiosa porque cuenta con una relación de la legislación de abril del 31 a julio del 36, de la que nos hemos nutrido para analizar la enseñanza, pero también las relaciones Iglesia-Estado y sus tensiones internas.

Dentro de la historiografía más reciente, para la realización de mi trabajo he necesitado un enfoque de género, por lo que para atender este tema en concreto me he servido de dos libros fundamentales: *Las maestras de la República* (2012), de Elena Sánchez de Madariaga, y, *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX)*, publicado en 2001 por Pilar Ballarín. Analizan el papel de las mujeres en la educación, no solo en el propio aula, sino también fuera de ella, destacando en iniciativas culturales en las zonas rurales. Además, se centra también en la importancia de las maestras a lo largo del periodo, incluyendo la Guerra Civil. Todo ello nos permite abordar el proyecto educativo republicano desde una perspectiva de género y comprobar la evolución de los derechos de la mujer y ese cambio de mentalidad que comienza a fraguarse en este periodo y que, sin duda, supone una etapa de luces para las mujeres y maestras, que, desgraciadamente, pronto se convertirán en sombras.

Finalmente para completar el análisis me he basado en una serie de artículos científicos concretos, que engloban todas las etapas de la República, desde los antecedentes y el gobierno provisional, hasta la guerra civil o la educación de las mujeres. Abordan diferentes temas específicos como puede ser una reforma en concreto, un personaje importante, o aspectos legislativos. Sin embargo, siempre han sido utilizados como fuentes secundarias para complementar, profundizar o comprender mejor un determinado tema, pero nunca como fuentes principales, las cuales he descrito anteriormente.

En este sentido, de igual manera me he nutrido de determinados libros complementarios, de entre ellos, vamos a destacar el de Julián Casanova, *República y Guerra Civil* (2007), el cual he utilizado para comprender el contexto histórico y sintetizarlo en el trabajo. Por otro lado, el libro de Alfonso Capitán Díaz, *Breve Historia de la Educación en España* (2002), aporta de manera muy breve y sencilla la evolución de la educación en el tiempo y permite ver los cambios importantes a lo largo de la historia. En el ámbito local, destaca Victor Manuel Borroy, *Educación y modernización en Aragón siglo XX* (2003). Este libro cuenta con capítulos que abarcan temas diversos desde cuestiones elementales de la educación en la II República de manera general hasta aspectos concretos que ponen énfasis en Aragón, pero también nos informa sobre la educación en la Guerra Civil centrándose en la depuración del magisterio en la zona franquista con especial atención a las repercusiones que tuvo esta política en Aragón. Por último, me gustaría destacar el libro de Alejandro Tiana, *Las Misiones Pedagógicas* (2016), dotado de una gran profundidad, nos explica detalladamente la labor desarrollada por estas misiones y nos transmite el alcance cultural que tuvieron para el pueblo español.

3. ANTECEDENTES

El periodo de la Restauración resulta imprescindible para el análisis de la educación en la Segunda República. Si bien es cierto que es una etapa marcada de sombras por las continuas crisis, también se atisban en ella algunas luces que posibilitarán una modernización educativa en España.

Por un lado, las sombras de este periodo son de interés puesto que muchos problemas que había en España como el religioso, el regional, el económico o el social, lejos de resolverse, se irán acrecentando y, por tanto, el Gobierno quedará condicionado para realizar sus reformas. Por otro lado, encontramos en las luces modernizadoras de este periodo las raíces del sistema educativo que se pretenderá reformar en tiempos republicanos.

Como afirma el profesor Ruiz Barrios²⁴, el primer tercio del siglo XX en España se caracterizó por un proceso de modernización en la educación, tanto en su vertiente política educativa, como en la aparición de nuevas instituciones o en la revitalización de otras, así como por el inicio de un cambio hacia la profesionalización de los agentes que intervenían en la Enseñanza Primaria. Sin embargo, a finales del siglo XIX, con la introducción del krausismo, el movimiento regeneracionista y sobre todo con la creación de la Institución Libre de Enseñanza, se inició el camino hacia la modernidad educativa que culminó con la obra de la Segunda República.

En este contexto de la Restauración debemos tener en cuenta un cambio en la mentalidad de la sociedad española fruto de esos influjos reformistas que se traducen en las luchas por el poder y el control de la enseñanza. Recuperando la distinción realizada por Gómez Molleda²⁵, nos encontramos con los “innovadores”, demócratas y liberales que aspiraban a un cambio profundo de España y abogaban por la pedagogía, y los “tradicionales” que pretendían defender los intereses de la Iglesia y son profundamente anti-liberales. Hay que tener en cuenta las medidas secularizadoras que instauró Jules Ferry en Francia puesto que tuvieron repercusión en España. Muchas congregaciones religiosas francesas cruzaron la frontera produciendo un aumento considerable de las órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza.

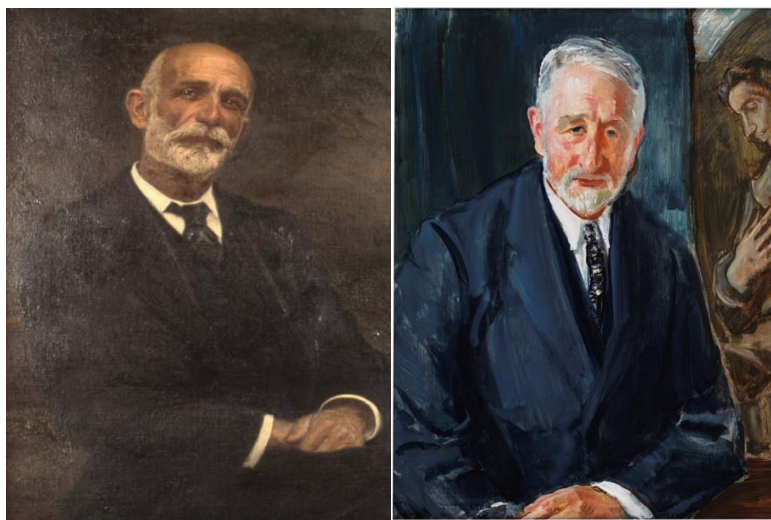
Tras la firma del Tratado de París en 1898, que pone fin al viejo imperio español, comienza el movimiento regeneracionista que aspiraba a un profundo cambio en los modelos de educación, en la cultura y en las conductas sociales. Puso de manifiesto el atraso estructural del país en todos sus niveles y los problemas de corrupción y abusos motivados por el caciquismo y el «turnismo» de la Restauración.

Uno de los exponentes más importantes de este movimiento fue el aragonés Joaquín Costa, que defendía la educación como instrumento de renovación social, cultural y económica, a la par que reivindicaba que la escuela debía ser neutral como garantía de respeto y libertad en torno a la política y la religión. Su pensamiento se plasma a la perfección en su conocida frase «escuela y despensa».

²⁴ Lorenzo Vicente, J.A. (2001). “Claves históricas y educativas de la Restauración y de la Segunda República (1876-1936)”, *Revista Computense de Educación*, vol.12 (n.º 1), pp. 235.

²⁵Lorenzo Vicente (2001), pp. 236.

Esta situación de atraso se intentó solucionar con la creación de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) que fue creada en octubre de 1876 en Madrid.²⁶



Francisco Giner de los Ríos
Autor: Juan José Gárate

Bartolomé Cossío
Autor: Maurice Fromkes

La ILE fue fundada principalmente por Giner de los Ríos, un personaje imprescindible en este proceso de modernización y de cambio que intentó reformar el sistema educativo español. Esta institución es de vital importancia en el desarrollo de las medidas educativas en la Segunda República.

En un principio la ILE tenía un carácter universitario pero con el tiempo se extiende también a la enseñanza media y primaria. La esencia de esta institución era la razón, la ciencia y la libertad de investigación. Su propósito era buscar un movimiento que calara en la población para modernizar el país a través de la educación. El propio Giner expone la importancia de la coeducación y el método intuitivo para la institución en el discurso inaugural del año académico 1880-1881:

«Exige del discípulo que piense y reflexione por sí...; que investigue, que arguya, que cuestione, que intente, que dude, que despliegue las alas del espíritu; en fin, que se rinda a la conciencia de su personalidad racional»²⁷

Un hecho relevante fue la creación de una universidad que tomara distancia de la política y la religión, defendían la libertad de cátedra aunque no fue nada fácil su aplicación. En 1875 Manuel Orovio, al cargo del Ministerio de Fomento, publicó unos decretos que desarticulaban los logros de los liberales y muchos profesores que alzaron

²⁶Fuentes de las imágenes respectivamente:

<https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-19170/Giner%20de%20los%20RiosC.U.C.%200226.jpg>
<https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/manuel-bartolome-cossio/8e1dbf5a-f142-4d75-ab4f-48d3605d6bda>

²⁷Pérez Galán, M. (2011). *La enseñanza en la Segunda República*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp.38-39.

sus protestas, como consecuencia se les quitó la cátedra. Tras estos sucesos, Giner decidió crear la ILE.

Ligada a esta institución aparecen otras que protagonizan una labor pedagógica muy importante. En el Congreso Pedagógico se reivindicaba que el Estado se hiciera cargo de los sueldos de los maestros y que las maestras cobraran lo mismo que ellos. En este sentido se crea el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes con la ley de presupuestos en 1900 y un año más tarde, con Romanones como Ministro de Inspección, se consigue que el sueldo de los maestros fuera asegurado por el Estado. También en 1904 se crea la cátedra de pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras estando Cossío como titular.

Otras instituciones importantes son la Junta para Ampliación de Estudios (1907) que contaba con un doble objetivo: formar rigurosamente a los maestros y fomentar la cultura española enviando al extranjero a los mejores universitarios. Entre los aragoneses más destacados que disfrutaron de estos viajes culturales se encuentran, Pedro Arnal Caveró y Vicente Campo Palacio.²⁸ Y, La Escuela Superior del Magisterio (1909) que pretendía formar adecuadamente a los maestros de las Escuelas Normales y a los inspectores.

Uno de los grandes problemas de España era el analfabetismo que imperaba especialmente en el ámbito rural. Veamos este gráfico como ejemplo.

AÑOS	HABITANTES	ANALFABETOS	PORCENTAJE
1860	15.673.481	11.837.391	75,52
1877	16.634.345	11.978.168	72,01
1887	17.565.632	11.945.871	68,01
1900	18.618.086	11.874.890	63,78
1910	19.995.686	11.867.455	59,35
Diferencia: 1860-1910	+ 4.322.205	+30.064	-16,17

Evolución del analfabetismo (1860-1910)

Fuente: Mariano Pérez Galán²⁹

Esta situación, junto con el déficit de escuelas y maestros que existía, despertó en los Partidos Obreros la reivindicación de medidas educativas dirigidas al proletariado. En este sentido aparece en 1880 el Partido Socialista Obrero y ligado a éste la Escuela Nueva creada en 1911 por Núñez Arenas. En 1918 el PSOE intentará incidir en la política educativa presentando sus principios esenciales en su programa ese mismo año del cual destacaremos varios puntos:³⁰

²⁸Borroy, V.M.J. (2003). “ Las agencias de modernización pedagógica del primer tercio del siglo XX”. En: Consejo Escolar de Aragón. *Educación y modernización en Aragón en el siglo xx*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, pp.41-56.

²⁹ Pérez Galán (2011)

³⁰Luzuriaga, L. (1922). *La escuela unificada*. Madrid: J.Cosano

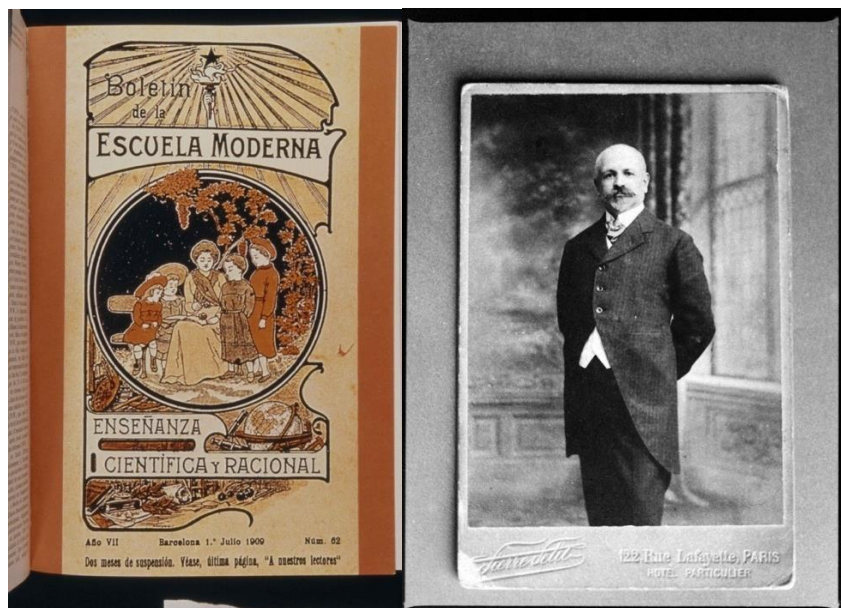
«6. La Escuela Primaria será gratuita alejada de todo dogmatismo en materias políticas y religiosas y obligatoria para todos los niños y niñas comprendidos hasta los seis y catorce años.

8. La coeducación será establecida en todas las escuelas primarias.

15. Habrá de suprimirse la actual separación entre la primera y la segunda enseñanza, juntamente con los obstáculos que dificultan el acceso a ésta.»

Por su parte, los anarquistas tomaron mucha fuerza en Cataluña y en 1901 se crea en Barcelona la Escuela Moderna por Ferrer i Guardia. La aparición de esta escuela está ligada al fracaso que supuso la Ley Moyano de 1857. Ferrer fundó una editorial que se completó con la publicación del *Boletín de la Escuela Moderna*, a través del cual se difundirán sus principios: escuela racionalista y científica, defendía la educación integral, la libertad e independencia y la escuela popular. La siguiente cita define sus principios:

“Ante todo debemos tener presente que nuestra Revista ha de ser campo neutral abierto a todas las opiniones..., no ha de ser un órgano de ninguna comunión religiosa, escuela filosófica, ni parcialidad política, a cuyos peculiares intereses será por completo extraña”³¹



Portada del Boletín de la Escuela Moderna y Ferrer i Guardia
Fuente: Fundación Ferrer i Guardia ³²

³¹Montes, S. (2013) “La escuela moderna. Revista Pedagógica Hispano-Americana (1891-1934). *Historia de la Educación*, nº19, pp. 421

³²Sitio web: <https://biblioteca.ferrerguardia.org/fons/arxiu-digital-ffg/arxiu-fotografic>.

A pesar del intento durante todo el siglo XIX de los sectores más progresistas que intentaron limitar el poder de la Iglesia en el ámbito educativo, en el siglo XX la enseñanza confesional impartida por las órdenes religiosas no cesó. Así lo demuestran los siguientes datos sacados del libro de Luis Morote, *Los frailes en España* : en 1904 el 34,2 % de las comunidades religiosas se dedicaban a la enseñanza, mientras que en 1923 el porcentaje asciende hasta el 56,5 % de los religiosos y el 41,5 % de las religiosas.³³

Los múltiples decretos y leyes que pretendían acabar con la influencia eclesiástica en el sistema educativo encontraron pronto respuesta y aparecen instituciones que defienden los privilegios de la Iglesia como la revista Razón y Fe (1901), la Universidad Pontificia de Comillas (1904) creada por Pío X, la Institución Teresiana (1924) o La Asociación Católica Nacional Propagandista de Ángel Ayala, de la que posteriormente surgirán instituciones importantes como Acción Popular.

En 1923 se produjo el golpe de Estado de Primo de Rivera, acabando así con el régimen liberal. El general veía la educación como un instrumento ideológico para acentuar el patriotismo, por lo que puso fin a algunas medidas liberales como la libertad de cátedra. Su política de ayuda y protección a la Iglesia provocó la protestas de muchos estudiantes universitarios, por lo que intentó una reforma de la universidad para paliar estas protestas. Sin embargo, consideró al igual que los regeneracionistas la educación un motor en la modernización de España por lo que algunas de sus medidas fueron muy gratificantes para el sistema educativo.

Durante la Dictadura aumentó el número de escuelas, se calcula que se crearon entre 4.500 y 6.000³⁴ nuevas escuelas, lo que suponía una ampliación de un 15-20 % de la red escolar pública en apenas seis años. A su vez también es importante el incremento del número de maestros en esta época. Sin duda centró su atención en la reforma de estudios medios y superiores con el Plan Callejo de 1926, aunque no tuvo éxito. El bachillerato duraría 6 años y se dividió en dos niveles, por un lado el elemental, y por otro el universitario que contaría con dos especialidades, Ciencias o Letras.

La oposición que suscitó su plan de reformas junto con el fuerte apoyo hacia la Iglesia provocó numerosas protestas en su mayoría estudiantiles que debilitaron una Dictadura abocada al fracaso.

³³Pérez Galán (2011), pp.48.

³⁴Canales Serrano, A.F. (2013). "La modernización del sistema educativo español (1898-1936)". *Bordón. Revista de pedagogía*, vol. 65 (nº4), pp.112.

4. EL BIENIO AZAÑISTA

4.1.El Gobierno provisional

Los últimos tres años de la Dictadura dilucidaban el agotamiento de la monarquía y de su rey. Alfonso XIII, identificado con el dictador, se iba quedando sin apoyos poco a poco. Tras Primo de Rivera, el rey mandó formar gobierno el 28 de enero de 1930 al general Berenguer, sin embargo, fracasó y el 13 de febrero de 1931 dimitió. Durante este tiempo, el republicanismo pasó de estar débil y fragmentario, a formar una coalición republicana conformada por varios partidos políticos con diferente ideología, desde católicos hasta anticlericales y nacionalistas. Esta coalición se fraguó el 17 de agosto y se conoce como el Pacto de San Sebastián. Mas tarde, se convirtió en comité revolucionario, y, tras las elecciones del 12 de abril, constituyeron el Gobierno Provisional de la República.³⁵

La república fue proclamada el 14 de abril de 1931 y la presidencia fue ocupada por Alcalá Zamora. Al frente del Ministerio de IP estuvo Marcelino Domingo, como subsecretario Domingo Barnés y como Director de Primera Enseñanza Rodolfo Llopi.

Manuel Bartolomé Cossío, en una entrevista concedida al diario *El Sol* en julio de 1931, recordaba las dos grandes fuerzas que hicieron posible la proclamación de la II República: Francisco Giner de los Ríos y la Institución Libre de Enseñanza, por una parte, y el Partido Socialista de Pablo Iglesias, por otra.³⁶

El primer decreto del Gobierno Provisional fue enfocado al bilingüismo en las escuelas de Cataluña.³⁷ En los 3 primeros artículos se establecía que tanto en las escuelas maternas y de párvulos como en las escuelas primarias la enseñanza se daría en lengua materna, catalana o castellana. Por otro lado, fijaba la edad, a los 8 años, a partir de la cual se introduciría a los alumnos en el conocimiento de la lengua española. Además, el seminario de pedagogía de la Universidad de Barcelona facilitaría cursos de perfeccionamiento del catalán.

El segundo decreto del 5 de mayo de 1931 estipulaba la reorganización del Consejo de Instrucción Pública. La presidencia la ocupó Unamuno y el Consejo se dividía en 4 secciones: Sección de Primera Enseñanza, de Segunda Enseñanza, de Bellas Artes y Escuelas de Artes y Oficios y de Universidades y Escuelas de Veterinaria. El gobierno debía consultar al Consejo sobre cualquier modificación educativa convirtiéndose en un órgano indispensable para el nuevo cambio educativo que se pretendía efectuar.

El tercer decreto³⁸ estaba orientado a la enseñanza de la religión. Hasta este momento la enseñanza de la religión en las escuelas era de carácter obligatorio. Sin embargo, dos de los principios más importantes de la República fueron, la libertad religiosa, y el respeto a la conciencia del alumno y del maestro. Este decreto acababa con la obligatoriedad de la instrucción religiosa en centros dependientes del Ministerio,

³⁵Casanova, J. (2018). *República y Guerra Civil*, Vol.8. Barcelona: Crítica-Marcial Pons.

³⁶Tuñón de Lara, M.L. (1987). *La política cultural del primer bienio republicano: 1931-1933*. Madrid: García Delgado, J.L., pp.268.

³⁷ 29/4/1931

³⁸ 6/5/1931

pero, establecía la posibilidad de recibir dicha instrucción si así lo deseaban los padres del alumno en las escuelas primarias. Este decreto despertó opiniones favorable publicadas por *El Socialista* y, por el contrario, críticas manifestadas por *El Debate*, por lo que gozó de gran controversia su implantación.

El decreto del 29 de mayo daría lugar a la creación del Patronato de Misiones Pedagógicas. Sin embargo, antes de adentrarnos en su análisis conviene recordar sus antecedentes³⁹ vinculados a la ILE.



Cartel de un museo y camioneta con material escolar.

Fuente: Javier Gimeno Perelló⁴⁰

Ya en 1881 Giner introdujo el concepto de “misiones ambulantes” en su reforma para la instrucción pública que pretendía dotar de apoyo a los maestros rurales. Un año mas tarde, Cossío en el Congreso Nacional Pedagógico propuso que los mejores profesores y los más vocacionales instruyeran en las zonas rurales. Después, Joaquín Costa tomó el programa de reforma educativa de Giner y Cossío y lo defendió ante la Asamblea de Zaragoza, donde incluía la necesidad de enviar misiones al campo para superar el atraso cultural. A comienzo del siglo XX Ángel Llorca proponía la organización de cuerpos de misioneros pedagógicos para dinamizar la cultura campesina. Finalmente, en 1911 se crea la Dirección General de Primera Enseñanza, al frente de ella se encontraba Rafael Altamira, un regeneracionista que consideraba esencial la implantación de bibliotecas escolares y misiones ambulantes.

Una vez implantada la semilla, estas aspiraciones florecen durante la Segunda República. El fin último es “difundir la cultura general, la moderna orientación del docente y la educación ciudadana en aldeas, villas y lugares, con especial atención a los intereses espirituales de la población.”⁴¹

³⁹Tiana, A. (2016). *Las Misiones Pedagógicas*. Madrid: Catarata, pp. 20-23.

⁴⁰Gimeno Perelló, J. (2011). “Esbozo de una utopía. Las Misiones Pedagógicas de la II República española(1931-1939).*Revista teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación*, vol 6 (13), pp. 175-192.

⁴¹Canes Garrido, F. (1993). “ Las misiones pedagógicas: educación y tiempo libre en la Segunda República”. *Revista Computense de Educación*, vol 4(nº1), pp. 150.

Sus propuestas, iban orientadas a la cultura general, la pedagogía y a la cultura ciudadana. Se preocuparon de establecer bibliotecas populares, de organizar lecturas, sesiones cinematográficas, representaciones teatrales y musicales de coros. Por otro lado, analizaron las condiciones de las escuelas rurales para mejorar su rendimiento con cursillos de perfeccionamiento, pero también se interesaron por llevar la cultura a la ciudadanía, por lo que era importante dar a conocer los puntos democráticos sobre los que se basaba la educación republicana.



Federico García Lorca con un cartel de su compañía “La Barraca” y un teatro de guiñol.
Fuente: Javier Gimeno Perelló⁴²

Es indispensable mencionar la importancia de los misioneros como ejes del proyecto educativo y cultural. Esta importante labor queda patente en las palabras del propio Cossío: “en primer lugar el misionero debe recordar que mientras dure la misión carece de vida privada, por lo que su ejemplo contará tanto como sus charlas y prédicas colectivas; en segundo lugar, siendo un soldado de choque en la tarea misionera, estará en constante tensión de cuerpo y alma, sin ahorrar energías.”⁴³

Fueron una de las iniciativas más importantes e interesantes creadas durante la Segunda República, cuya labor ayudó a enriquecer educativa y culturalmente no solo las escuelas rurales sino también a los maestros y adultos de los pueblos y villas que se encontraban aislados culturalmente.

La precaria situación escolar y del magisterio fue de gran atención desde el primer momento para el gobierno republicano que intentó paliar esta circunstancia. El analfabetismo y la falta de escuelas y maestros era el principal problema, por lo que se creó un plan quinquenal. La ley de octubre de 1931 estipulaba la creación de 5.000 escuelas por año, a excepción del primero que fueron 7.000. Para ello, el gobierno tenía dificultades económicas así que tuvo que pedir un empréstito de 400 millones de pesetas que, junto con 200 millones que debía aportar los ayuntamientos, contaban en total con 600 millones para efectuar su plan. En esta línea, se consiguió el aumento de sueldo para los maestros y se iniciaron medidas para mejorar el magisterio.

⁴²Gimeno Perelló (2011)

⁴³Tiana (2016), pp.156-157.

Mediante el decreto del 3 de julio de 1931 se suprimen las oposiciones, sustituidas por unos cursillos de selección profesional divididos en tres partes: clases en las Escuelas Normales, prácticas en las primarias y lecciones pedagógicas y culturales en las universidades.

Sin embargo, la verdadera reforma que tuvo lugar en las Escuelas Normales viene establecida por el decreto del 29 de septiembre de 1931. A partir de ahora, la carrera de magisterio goza del mismo nivel que el resto de carreras universitarias, se introduce el régimen de coeducación, por el cual, niños y niñas estudiarían juntos en igualdad de condiciones y, como consecuencia, se fusionaron las dos Normales (masculina y femenina) de cada provincia y se unificó el profesorado. Por otro lado, se instauró un examen exigente para acceder a los estudios de magisterio con el objetivo de mejorar la formación de los maestros. Se distinguían tres periodos de formación del maestro, de cultura, de formación profesional y de práctica docente, y el plan de estudios contenía conocimientos muy variados.

El objetivo era mejorar el nivel de los maestros para convertirlos en la base de la renovación educativa, y, al mismo tiempo, sacar a España de ese atraso cultural e instructivo.

Como colofón y prevención de las medidas tomadas especialmente en la educación primaria, se crearon los Consejos de Enseñanza, sustituyendo a las Juntas locales. Se determinaron cuatro tipos: consejos universitarios, provinciales, locales y escolares. Y, según Mercedes Samaniego, su labor iba dirigida “a estimular la obra de la enseñanza primaria”⁴⁴

En el ámbito de la enseñanza media y de las universidades destacan dos medidas. La primera estaba vinculada a un nuevo plan en la enseñanza media que sustituyera al obsoleto y vigente Plan Callejo de 1926. Entre sus medidas más relevantes expuestas en el articulado se encuentra la obligatoriedad de adquirir el título de maestro para poder dedicarse a la enseñanza media. Por otra parte, Marcelino Domingo creó nuevos institutos y estableció el criterio a seguir en la selección de alumnos, que no fue otro que la capacidad e inteligencia del alumno y no su origen social o su poder adquisitivo. La segunda de ellas se refiere al ámbito universitario, el Ministerio consideró necesario el aumento de centros y, en especial, planes de estudio más modernos. Por el decreto del 15 de septiembre de 1931 se reforma la Facultad de Filosofía y Letras suprimiendo los exámenes por asignatura con el objetivo de dotar de mayor libertad la vocación del alumnado.

Uno de los grandes proyectos es el realizado por Lorenzo Luzuriaga por petición de Unamuno sobre la ley de instrucción pública cuyo objetivo era la implantación de la escuela única. Las aportaciones básicas fueron: la educación pública debe ser función del Estado y paralelamente debe ser laica o extra confesional y también gratuita. Por otro lado, la educación pública debe tener un carácter activo, la coeducación se implantará como elemento fundamental de la escuela y se prestará atención a la educación de adultos.⁴⁵

⁴⁴Samaniego Boneu, M. (1977). *La política de la segunda república durante el Bienio Azañista*. Madrid: C.S.I.C., pp. 101.

⁴⁵Puelles Benítez, M. (1991). “El sistema educativo republicano: un proyecto frustrado”. *Historia Contemporánea*, nº6, pp. 163-164.

Sin duda, el mayor éxito del primer bienio fue la creación de la Constitución de 1931. El 14 de julio se iniciaron una serie de debates en las cortes constituyentes. Una comisión de parlamentarios fueron encargados de elaborar el proyecto de la Constitución y son de especial interés los debates en torno a la enseñanza religiosa, a la escuela unificada y a la autonomía regional.

Respecto a la religión, destacan el art.3 de la Constitución que establecía: «El Estado español no tiene religión oficial», el art. 26 que disolvía la Compañía de Jesús y prohibía a las órdenes religiosas «ejercer la industria, el comercio y la enseñanza», y el art. 48, que en el quinto párrafo decía: «la enseñanza será laica».⁴⁶

La separación Iglesia-Estado contaba con unanimidad por parte de los partidos de izquierdas pero contaron con las críticas de la derecha, sobre todo a través de Gil Robles como portavoz, que mostraron empeño en la defensa de los privilegios de la Iglesia. Sin embargo la discusión del artículo 26, generó especial discrepancia. A la inamovible lucha de los derechistas católicos se unieron algunos sectores moderados republicanos que abogaron por la revisión del artículo. Entre ellos, el presidente Alcalá Zamora y Maura, quienes tras la aprobación del artículo dimitieron.

La lucha ferviente de los católicos no dio sus frutos como consecuencia de la inmensa mayoría de laicos y por los discursos, entre otros, de Llopi y Ovejero, que consiguieron la aprobación de los artículos a debate.

Con los mismos protagonistas, el debate se centró en la escuela única, cuya característica fundamental era la laicidad de la enseñanza. Lorenzo Luzuriaga definió así este término: «El término escuela unificada tiene una doble significación: puede expresar, de un lado, un concepto pedagógico, una nueva concepción de la vida escolar y educativa y, de otro, puede representar un movimiento político-social, una fórmula acogida en los programas societarios y políticos en su relación con la escuela». Generó numerosas polémicas y dejó patente la oposición de los católicos, partidarios de una enseñanza confesional, elitista y segregacionista, una actitud que se formó a partir de 1929 con la encíclica *Divini Illius Magistri* de Pío XI.⁴⁷ Finalmente, triunfó de nuevo la voz del republicanismo y el artículo 48 de la Constitución quedó aprobado.

Por último, se produjeron numerosas enmiendas y debates sobre la autonomía regional, que contó con opiniones tanto favorables, como centralistas como contrarias. El artículo 50⁴⁸ de la Constitución que hacía referencia a este problema fue aprobado sin satisfacer a ningún grupo.

Marcelino Domingo comenzó el proceso reformista republicano, si bien es cierto que su preocupación por la enseñanza primaria, limitó sus actuaciones en la segunda enseñanza y en las Universidades que no tuvieron novedades significativas.

⁴⁶Pérez Galán (2011), pp.88-89.

⁴⁷Moreno Seco, M. (2003). “La política religiosa y la educación laica en la Segunda República”. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, nº2, pp.26.

⁴⁸Véase artículo 48 y 50 completos en la web:
https://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931_cd.pdf

4.2. El Ministerio de Fernando de los Ríos.

Tras la aprobación de la Constitución se formó el nuevo gobierno con Alcalá-Zamora como presidente de la república y Manuel Azaña como presidente del Gobierno. El Ministerio de Instrucción Pública fue ocupado por Fernando de los Ríos que llevó a cabo una ingente labor educativa y constituye la etapa más reformista del gobierno republicano, buscando una regeneración total de la enseñanza y de los maestros aunque, desafortunadamente, toda su obra se verá truncada tempranamente.

El 9 de diciembre de 1932 se presentó en las Cortes un proyecto ley de bases de la primera y segunda enseñanza que pretendía regular el nuevo sistema educativo republicano. En cuanto a la primera, se crean tres tipos de escuelas (maternales, de párvulos y primarias) y se organizan enseñanzas especiales para niños con deficiencias. Se estipula un currículo educativo amplio con numerosas actividades y materias, se daba especial atención al mundo rural con las Misiones Pedagógicas y se apoyaban sobre una adecuada formación de maestros cuya base se sitúa en la reforma de las normales. De la segunda enseñanza se destacaba el carácter humanista del bachiller que debía enriquecer académica y personalmente a los alumnos y la continuidad del bachiller respecto de los estudios primarios, estableciendo una enseñanza unitaria y con niveles independientes.

Se continuó con el plan de creación y construcción de escuelas. En el presupuesto de 1932 se crearon 2580 escuelas y en el de 1933, 4000 plazas para maestros⁴⁹, sin embargo, estas medidas seguían siendo insuficientes. A través de varios decretos se regulaba la creación de escuelas, que debían contar con apoyo financiero de los municipios aunque se tenían en cuenta las limitaciones existentes, y de igual manera, se animaba a los ayuntamientos a invertir en espacios escolares incentivándolos con subvenciones.

Otra medida fue la nueva concepción introducida en la inspección de primera enseñanza mediante el decreto del 2 de diciembre de 1932 cuyo objetivo era dotar de una nueva magnitud al inspector convirtiéndolo en un consejero escolar, estableciendo una nueva estructura con la creación de una junta de inspectores.

En la enseñanza media hay que destacar el Plan de Transición del 13 de julio de 1932. Un nuevo bachillerato basado en el de 1903 cuya duración era de 7 años y tenía un sentido cíclico. Con la orden del 20 de noviembre se dictaban las normas sobre las materias que se debían impartir. Así mismo, se creó la Inspección General de Segunda Enseñanza cuya misión consistía en «servir de órgano de enlace entre el Ministerio y los centros de enseñanza secundaria, prestando a éstos el auxilio y consejo que necesiten, con el fin de que los estudios alcancen en ellos el nivel requerido»⁵⁰

El ámbito universitario sufrió novedades importantes. En primer lugar, se creó en enero de 1932 la Sección de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid, lo que conllevó la supresión de la Escuela Superior del Magisterio.

⁴⁹Pérez Galán (2011), pp.120.

⁵⁰Capitán Díaz, A. (2002). *Breve historia de la educación en España*. Madrid: Alianza, pp.340.

El propio Llopi consideraba necesario crear esta sección para formar allí los futuros profesores, independientemente del grado de su docencia, en pos de una «idéntica formación profesional para todo el profesorado»⁵¹

El objetivo de esta Sección era “el cultivo de las ciencias de la educación y el desarrollo de los estudios pedagógicos superiores” (Art.1) y la formación del profesorado de Segunda Enseñanza, E. Normales, Inspección de Primera Enseñanza y directores de escuelas graduadas.⁵²

Por otro lado, surge el proyecto de bases de reforma universitaria el 14 de marzo de 1933. Consta de 63 bases y se indicaba el fin de la Universidad en un triple sentido: profesional, investigador y de divulgación. Para acceder a ella, hasta que se implantara el nuevo bachillerato era necesario pasar un rigurosos examen debido a la debilidad de la segunda enseñanza.

El proyecto fue acogido favorablemente como demuestra la declaración del decano de la Facultad, García Morente, que enumeraba las ventajas de la reforma: supresión de los exámenes por asignatura, fin de la memorización escolar, concesión de libertad al alumno, variedad de especializaciones y la división de los estudios en dos periodos.⁵³

A pesar de todo, el proyecto correrá la misma suerte que la ley de bases de primera y segunda enseñanza, y, debido a la disolución de las Cortes en el 33, estas medidas no llegarán a ser debatidas en el Parlamento.

Otras aportaciones culturales relevantes fueron la organización de la Universidad Popular de Madrid para difundir la cultura entre las clases populares y la creación de la Universidad Internacional de Verano de Santander en el Palacio de la Magdalena cuyo objetivo era propiciar la convivencia e intercambios culturales de profesores y estudiantes españoles y extranjeros.

El paso por el Ministerio de Fernando de los Ríos estuvo marcado por el problema religioso. El decreto del 23 de enero de 1932 disolvía la Compañía de Jesús. Consta de 10 artículos donde destacan además de su disolución, el cese de la vida en común de los religiosos de esta institución y la confiscación de sus bienes por parte del Estado. Si bien en esta última tarea el gobierno tuvo dificultades puesto que los jesuitas hicieron todo lo posible para evitar esta incautación. Ya en las cortes esta medida tuvo reacciones por parte de la derecha, y las protestas siguieron a través de pastorales colectivas y de declaraciones del propio Pío XI. A pesar de los intentos por paralizarla, la ley fue aprobada.

La ley más polémica fue la de Confesiones y Congregaciones Religiosas, prohibía el ejercicio de la enseñanza a las ordenes religiosas y pese a la oposición quedó aprobada. La respuesta eclesial no se hizo de rogar y Pío XI publicó «Dilectissimanobis» y se hicieron públicas unas declaraciones colectivas del

⁵¹SirventGárriga, A.M (2019). *El ideario pedagógico de Rodolfo Llopi*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 34.

⁵²Pérez Galán (2011), pp. 134.

⁵³Benedí Sancho, L. (2010). “Reformas en la universidad republicana. La importancia de los estudios durante el primer bienio”. En: Peiró Martín, I. , Vicente y Guerra, G. *Estudios históricos sobre la Universidad de Zaragoza*. Zaragoza: IFC, pp. 321-337.

episcopado español incitando a sus fieles a luchar por los derechos de la Iglesia sobre la enseñanza y marcándoles las pautas de actuación.

El problema residía en la sustitución, se había establecido como plazo para la primera enseñanza el 1 de octubre del 33 y para la segunda el 31 de diciembre del mismo año. Para llevar a cabo esta renovación se crearon comisiones mixtas con los ayuntamientos, convocaron cursillos de selección profesional y 7.000 plazas de maestros. Sin embargo, era una tarea ardua a pesar de el resultado no fue positivo, con el nuevo Gobierno de Lerroux se paralizará esta ley, por lo que su aplicación fue muy breve.

En el terreno de la enseñanza regional se produce un cambio importante en Cataluña que nos muestra las fisuras ideológicas de los partidos republicanos.

El 6 de mayo de 1932 se inicia un debate sobre el Estatuto de Núria y las reacciones se producen por todos los sectores republicanos, alargándose el proceso sin encontrar el consenso. Pero en agosto se sucede el intento de golpe de Estado de Sanjurjo, que fracasa pero también intimida la integridad de la República. Fruto de ello, se agilizó el debate y el 9 de septiembre quedó aprobado el Estatuto.

A pesar de su aprobación, había diferencias importantes con el proyecto original: Cataluña aparece como «región autónoma» y no como estado, no se alude a la soberanía catalana, se estipula la cooficialidad del catalán y del castellano, se eliminaba la competencia exclusiva en materia de educación, orden público y administración de justicia y se reducían considerablemente las competencias legislativas del parlamento catalán.⁵⁴

Por otro lado, el 1 de junio de 1933 se consiguió otra aspiración catalana puesto que el Gobierno le concede a la Universidad de Barcelona un régimen de autonomía, que quedaría regida por un Patronato con 10 miembros (5 elegidos por el Estado y 5 por la Generalitat).

En 1933 comienza la inestabilidad del Gobierno, Llopió se había visto obligado a dimitir por la Ley de Incompatibilidades el 20 de abril, más tarde, en junio dimite Fernando de los Ríos como ministro. A partir de este momento, en los últimos meses del año se producen numerosos cambios en el Ministerio que dejan el país en una inestabilidad política constante.

⁵⁴Beramendi González, J. (2003). “Nacionalismos, regionalismos y autonomía en la Segunda República”. *Pasado y Memoria. Revista Historia Contemporánea*, nº2, pp.41.

5. LA CONTRARREFORMA EDUCATIVA

En las elecciones del 19 de noviembre de 1933 el partido más votado fue la CEDA, fruto de la radicalización que había surgido en el país. Aparece un parlamento muy fragmentado lo que dificultaba establecer una coalición. Lerroux fue el encargado de formar gobierno y veía una oportunidad de gobernar aliándose con la CEDA que conllevaría un clima de tensión y violencia a lo largo de todo el periodo. Así pues, triunfó el centro-derecha, y comienza un periodo de revisión de las medidas adoptadas por los republicanos, dirigido especialmente por parte de Gil Robles a reestablecer los privilegios tradicionales de la Iglesia y a mermar los avances pedagógicos del primer bienio.

Este bienio se caracterizó por la inestabilidad gubernamental, tanto en la presidencia como en el Ministerio de IP por el que pasarán numerosos personajes, de entre los cuales debemos destacar por sus reformas a Filiberto Villalobos.

En el terreno de la enseñanza primaria se suprimió el Frente Único del Magisterio que estaba formado por la Asociación Nacional de Maestros, la Confederación Nacional y la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza. Contaban con un doble objetivo: por un lado, conseguir la equiparación económica con los demás funcionarios, y por otro lado, conseguir la promulgación de una ley de Instrucción Pública que pusiera fin a la confusión legislativa.⁵⁵ Finalmente, la distribución de 6.900.00 pesetas que debía hacerse para mejorar las plantillas y las tensiones internas de las distintas asociaciones conllevaron la desunión de esta fuerza.

Otras dos medidas fueron orientadas a dismantelar la obra educativa del primer bienio. En primer lugar, en julio de 1935 se suprimió la Inspección Central de Primera Enseñanza. Ante este hecho reaccionó la *Revista de Pedagogía*:

«Con la desaparición de la Inspección Central la enseñanza primaria pública en España pierde uno de sus medios de defensa más esenciales y no creemos que aquella pueda desarrollarse eficientemente si no vuelve a reestablecerse pronto ese servicio»⁵⁶

En segundo lugar, el 26 de noviembre del mismo año se anulaba el decreto de inamovilidad de los inspectores. Esta medida desarticulaba una herramienta fundamental para la administración y dejaba a los inspectores a merced del ministro de IP en una situación de continua inseguridad.

En relación a las construcciones escolares y a la ampliación de plantillas se advierte un ritmo mucho menor que, además de por el afán de revisión, es consecuencia también de la delicada situación económica que afronta el gobierno.

⁵⁵Pérez Galán (2011), pp.232

⁵⁶*Revista de Pedagogía*, tomo XIV, agosto de 1935, pp.376.

Se anulan o reducen algunas partidas como es el caso de las Misiones Pedagógicas. A pesar de ser esenciales en el proyecto republicano, según Antonio Molero Pintado, “las Misiones empezaron a languidecer en este época por falta de comprensión hacia la tarea que desarrollaban”.⁵⁷

Sin duda, las reformas más significantes vienen de la mano de Villalobos, en especial en el ámbito de la segunda enseñanza.

Un punto clave del programa de la CEDA es la lucha contra la coeducación relacionada con el pensamiento del Vaticano. En este sentido se atacó la coeducación con una orden ministerial, “Prohibiéndose a los maestros e inspectores su implantación en las escuelas primarias nacionales”.⁵⁸

El ímpetu reformista no cesó y se puso el foco en la reforma de las Normales hecha por Marcelino Domingo. En julio se presentó una proposición por parte de la derecha para la derogación de la preparación del magisterio establecida en el primer bienio y la vuelta a 1914. Pese al fracaso de la misma, la insistencia no paró, y el 23 de noviembre del 34 se aprobó una ley para revisar la jubilación forzosa sin instrucción de expediente de 33 profesores de las Normales de 1932. El articulado de la nueva ley estipulaba lo siguiente:

«Serán destinados y reintegrados, respectivamente, y a su instancia, a los mismos centros en que servían y en iguales cátedras y con el mismo lugar y categoría en su escalafón cual si no hubiese existido la separación.»⁵⁹

Más adelante, en diciembre de 1934, se pedía la supresión de la Escuela Normal Única y el restablecimiento de las Normales de maestros y maestras independientes. Esta disposición suponía reducir de 10 a 5 cursos la carrera de Magisterio, la duplicación de las Escuelas Normales y suprimía el sistema de ingreso automático al acabar la carrera, dado su carácter regresivo generó muchas reacciones.

La gran reforma de Villalobos fue el nuevo plan de bachillerato el 29 de agosto del 34. Se establecían 7 cursos divididos en dos ciclos. El primero comprende a la enseñanza elemental y el segundo se subdivide en cuarto y quinto curso de carácter formativo, y en sexto y séptimo curso con un carácter científico orientado al tránsito a la Universidad. El plan tuvo opiniones muy diversas y fue duramente criticado por la CEDA originando el ataque de Gil Robles al ministro que acabó dimitiendo.

En medio del clima de tensión política y de radicalización por la entrada en el Gobierno de la CEDA tiene lugar la revolución de octubre de 1934, en el terreno educativo debemos centrarnos en los sucesos de Cataluña. El presidente Lluís Companys proclamaba «El Estado Catalán dentro de la República Federal Española» como una medida contra las fuerzas monarquizantes y fascistas...que habían asaltado el

⁵⁷Molero Pintado, A. (1991). *Historia de la Educación en España. Tomo IV, La educación durante la Segunda República y la Guerra Civil (1931-1939)*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Secretaría General Técnica.

⁵⁸Moratalla Isasi, S. Y, Díaz Alcaraz, F. (2008). “La segunda enseñanza desde la Segunda República hasta la ley Orgánica de Educación.” *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, nº23, pp.284.

⁵⁹Pérez Galán (2011), pp.251.

poder.⁶⁰ La revolución fue un fracaso y duramente reprimida, pero también conllevó consecuencias importantes en la enseñanza.

El 1 de noviembre del 34 se ponía fin a la autonomía de la enseñanza en Cataluña tras la disolución del Patronato de la Universidad de Barcelona y la supresión de los Consejos Regionales de Primera y Segunda enseñanza.

En lo que respecta a la enseñanza religiosa, una de las principales preocupaciones de Gil Robles era la derogación de la Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas. Pese a no conseguirlo, sí pudo impedir su aplicación. En definitiva, la paralización de algunas medidas contrarias al catolicismo y la agregación de otras nuevas como el permiso para instalar nuevas comunidades religiosas y la devolución de los bienes confiscados a las congregaciones, pese a no ser suficientes para las autoridades religiosas, supusieron un golpe de aire fresco para la Iglesia.⁶¹

Por otro lado, surgieron diversas asociaciones católicas para defender la enseñanza religiosa, entre ellas, la Confederación Católica de Padres de Familia, Centros de Estudios Universitarios y Sociedad Anónima de Enseñanza Libre.

En el año 1935 era evidente la crisis gubernamental fruto de la inestabilidad política reinante en todo el periodo que desembocará en la convocatoria de elecciones el 16 de febrero de 1936. Tal y como afirma NigelTownson:

“El escándalo del Straperlo que salpicó a Lerroux y el caso Tayá, tuvieron consecuencias de largo alcance: la desintegración de la mayoría parlamentaria, el adelantamiento de las elecciones generales y la radicalización del clima político con el hundimiento de la principal fuerza del centro: el Partido Radical.”⁶²

⁶⁰Casanova, J, (2018), pp.129

⁶¹López Villaverde, A. (2017). *La Segunda República (1931-1936). Las claves para la primera democracia española del siglo XX*. Madrid: Sílex, pp.309.

⁶²Townson, N. (2000). “La ruptura de un consenso: los escándalos Straperlo y Tayá.” *Revista Historia y Política: Ideas , procesos y movimientos sociales*, nº4, pp.31.

6. LA EDUCACIÓN EN LOS MESES DEL FRENTE POPULAR

Frente al auge del fascismo en el panorama internacional con el ascenso al poder de Mussolini, Hitler, Salazar y Dollfuss, surge de nuevo la necesidad de una coalición de izquierdas que retomara el poder. Así, surge El Frente Popular⁶³ bajo la tutela de Azaña. Paralelamente a la desintegración de la derecha, cada vez más radicalizada, coge fuerza la coalición republicana, mientras que el Partido Radical quedaba avocado al fracaso.

Las elecciones dieron la victoria al Frente Popular que obtuvo 263 escaños.⁶⁴ Tal y como afirma José Luis Martín Ramos, “la victoria que obtuvo el Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero fue el resultado de la movilización social de los sectores que la apoyaron, su dimensión unitaria y el mantenimiento de la disciplina de voto, superando las discusiones en la elaboración de las candidaturas y del programa.”⁶⁵

Azaña volvió a la presidencia y Marcelino Domingo a la cartera del Ministerio de IP. Su programa pedagógico iba encaminado a reconstruir las medidas adoptadas durante el primer bienio que fueron suprimidas o sufrieron un enorme retroceso en el anterior bienio y en su punto octavo se refería a la enseñanza de la siguiente manera:

«La República tiene que considerar la enseñanza como atributo indeclinable del Estado, en el superior empeño de conseguir en la suma de sus ciudadanos el mayor grado de conocimientos y, por consiguiente, el más amplio nivel moral por encima de razones confesionales y de clase social»⁶⁶

Se reestablece la Inspección Central volviendo a su cargo aquellos que habían sido desplazados arbitrariamente y se introducirían nuevos inspectores. Por otro lado, el decreto del 4 de marzo de 1936 restituyó la inamovilidad de los inspectores en su cargo y destino. Según establecía este decreto: «No podrán ser destituidos sino en virtud de expediente, ni trasladados sin esta misma formalidad o a petición propia.».

Se volvió a incidir en la importancia de construcción de escuelas, en este momento había un déficit de 10.742 escuelas. Para completarlo se decretó la edificación de 5.300 escuelas ese mismo año y se estipuló como plazo para la construcción de las restantes mayo de 1938. Paralelamente se acordó la creación de 5.300 plazas de maestros para completar la iniciativa del proyecto inicial republicano.⁶⁷

Además, en marzo se creaba el Certificado de Estudios Primarios que se podía obtener al finalizar la edad escolar, 14 años, tras pasar una serie de pruebas orales y escritas ante una comisión y resultará indispensable para acceder a los puestos de la Administración. Esta medida tenía como objetivo impulsar la cultura y dotar de prestigio social al magisterio.

⁶³Izquierda Republicana, Unión Republicana, PSOE, UGT, Juventudes Socialistas, Partido Comunista, Partido Sindicalista y POUM.

⁶⁴Casanova (2018), pp.154.

⁶⁵Martín Ramos, J.L. (2015). *El Frente Popular. Victoria y derrota de la democracia en España*. Barcelona: Pasado y Presente, pp. 140.

⁶⁶Pérez Galán (2011), pp.337.

⁶⁷Pérez Galán (2011), pp.340-341.

Otras medidas fueron la Creación del Consejo de Cultura en Madrid que dotaba de autonomía plena a Madrid en el terreno de la enseñanza primaria y la vuelta al sistema de coeducación tras la anulación de la orden de Villalobos que la había prohibido.

En lo concerniente a la enseñanza media, la Ley de Presupuestos del 35 imposibilitaba la dotación de nuevas plazas para el bachillerato, desde el ministerio se impulsa la recuperación de la iniciativa para proveer cátedras vacantes. Y, en junio se volvió al procedimiento de selección del profesorado de los institutos iniciado en el primer bienio que había sido interrumpido con el anterior gobierno.

Finalmente, se reestableció la autonomía de la enseñanza en Cataluña con la vuelta del Patronato de la Universidad de Barcelona que mantenía sus funciones originales, y, con la organización de los Consejos Regionales de Primera y Segunda Enseñanza que habían sido disueltos. También, se añade la homologación de la Sección de Pedagogía de la Universidad de Barcelona con la de Madrid. En relación a la enseñanza religiosa se restituyeron las Juntas de Sustitución encargadas de resolver el problema de la sustitución de la enseñanza en las órdenes religiosas.

La brevedad de este Gobierno impidió el desarrollo de las medidas adoptadas que estaban claramente orientadas a continuar la labor del primer bienio republicano. A pesar de los intentos por dinamizar la reformar educativa y compensar el retroceso y la paralización sufrida en el bienio radical-cedista, el golpe de estado y la Guerra Civil acabó con cualquier esperanza de perpetuación del proyecto republicano.

7. LA EDUCACIÓN DURANTE LA GUERRA CIVIL

En un clima de inestabilidad y polarización tuvo lugar en julio de 1936 un golpe estado. La República se encontraba inmersa en tensiones mientras que la derecha se radicalizaba para derrocar al Gobierno fruto de los influjos internacionales fascistas procedentes de Italia y Alemania. Sin embargo, la República no cayó por sí sola, sino que fue el golpe militar el que la asesinó, pues fueron los mecanismos de defensa republicanos, los grupos militares, los que traicionaron al régimen democrático en julio del 36.⁶⁸ El fracaso del golpe hizo que se debilitara la capacidad del gobierno republicano para mantener el orden, dando paso así a una larga y violenta Guerra civil.

La educación sigue siendo un eje fundamental durante la guerra no solo para el bando republicano, sino también para el bando sublevado. Ambos la utilizarán como instrumento ideológico y de propaganda, pero de manera muy distinta. El lado republicano seguirá insistiendo en los principios democráticos y libres del primer bienio, mientras que los sublevados aniquilarán esos valores y los transformarán en principios católicos y patrióticos. Otra diferencia importante fue la distinta concepción del conflicto bélico que ejemplifica la siguiente frase de Martín Fraile y Ramos Ruiz: “la educación contribuye al fomento de la paz o a la exaltación de valores patrióticos, mediante el currículo escolar y con las prácticas de enseñanza”.⁶⁹



Mapa división de los bandos en julio de 1936

Fuente: Antony Beevor.⁷⁰

⁶⁸Casanova (2018)

⁶⁹Herrero Peñas, J.I. (2019). “La educación de la infancia en la Guerra Civil española. Un análisis a través de testimonios.” *Revista Cabás*, nº 22, pp. 76.

⁷⁰Beevor, A. (2005). *La guerra civil española*. Barcelona: Crítica.

7.1 Zona republicana.

Los continuos cambios en el gobierno repercutieron también en el Ministerio de IP Y BA donde destacan tres fases según Antonio Molero:⁷¹

La primera tiene como ministro a Francisco Barnés y se trata de una fase de transición. La segunda cuenta con Jesús Hernández Tomás como ministro y coincide con el endurecimiento del conflicto y, paralelamente, con el momento de mayor esperanza en la victoria republicana. Por último, está Segundo Blanco González, donde apenas aparecen medidas relevantes.

Buena parte de las medidas adoptadas fueron dirigidas a la enseñanza primaria, con el objetivo de continuar la política republicana. Se reactiva la política de incautación de bienes de los centros de las órdenes religiosas, se continua con la escuela unificada y se impone de nuevo el sistema de la coeducación. También se crea una comisión de trabajo para reorganizar este nivel educativo mediante un plan publicado en octubre de 1937. Su objetivo prioritario se establece en el preámbulo:

«Necesidad de facilitar la adquisición de una sólida cultura elemental a todo el pueblo y permitir a los más aptos una formación científica de acuerdo con su capacidad, sea cualquiera la posición económica o social de los padres.»⁷²

Unos de los mayores logros del Ministerio fue el significativo avance en la política de construcción de escuelas a pesar de encontrarse inmerso en una guerra tan cruel. Si bien los datos no son completamente fiables, varios autores argumentan que hasta 1938 se construyeron 5.413 escuelas por el Gobierno central y unas 2.000 por parte de la Generalitat.⁷³ Es importante tener en cuenta que contamos con cifras aproximadas, pero nos muestran el gran esfuerzo que el Gobierno puso en esta política desde sus inicios y que consideró esencial incluso en este momento tan difícil.

Una de las consignas más relevantes fue la lucha contra el analfabetismo donde más allá del del Ministerio de IP, destaca el Comisariado de Guerra encargado de la formación política y militar del ejército republicano. El propio Comisario General, Julio Álvarez, reconoce la importancia de esta labor con las siguientes palabras:

«Labor de educación cultural, extendida hasta las propias trincheras. El Comisariado de Guerra tiene comprometido su honor en que al terminar la guerra no quede en nuestras filas un solo soldado que, habiendo pasado por ellas, vuelva a su terruño sin haber aprendido a leer y escribir. ¡Ni un solo analfabeto en el Ejército del Pueblo!»⁷⁴

En este sentido, surgen las “Milicias de la Cultura” en 1937, cuyo precedente hay que buscarlo en el batallón “Félix Bárzana” a cargo de la FETE que combatía el analfabetismo en las trincheras. Su misión es cultural pero también política puesto que será empleada como una herramienta ideológica. Sus objetivos radicaban en enseñar a escribir y leer a los soldados analfabetos provenientes en su mayoría de zonas rurales,

⁷¹Molero Pintado (1991), pp. 91-92

⁷²Molero Pintado (1991), pp.94

⁷³Molero Pintado (1991), pp.96

⁷⁴Fernández Soria, J.M. (2007). “Iniciativas de alfabetización en la España republicana durante la Guerra Civil”. *Transatlántica de educación*, nº2, pp.97.

pero también reforzaban la enseñanza primaria a aquellos combatientes que la poseyeran, utilizaron todo tipo de recursos y herramientas pedagógicas, facilitando libros y revistas, conferencias y representaciones teatrales entre otros. Por su parte, el Ministerio ayudó con la edición de la *Cartilla Escolar Antifascista* y *Cartilla Aritmética Antifascista*, ambas utilizadas por estas milicias en su propósito educativo.



Cartillas escolares.
Fuente: Fernández Soria ⁷⁵

La iniciativa contó con buena aceptación, ayudó a la moral de las tropas y fue eficaz en su objetivo. Sin embargo, la tarea alfabetizadora iba mucho más lejos de la educación en el frente, por ello, también se preocuparon por la retaguardia.

Surgen así las Brigadas Volantes en 1937. Los requisitos para formar parte de ellas se resumen en ser mayor de 16 años, tener un mínimo de cultura y avalar tu compromiso incondicional al régimen. Se organizaron campañas nacionales para acabar con el analfabetismo destinadas a mayores de 14 años sin distinción de sexos que no supieran ni leer ni escribir.

Merece la pena destacar la importancia que se le dio a la protección y educación de los niños, que fueron los que más sufrieron las consecuencias de la violencia del conflicto. La preocupación por los menores fue el origen de las colonias escolares, unas instituciones que se establecieron en el Levante y en Cataluña fundamentalmente, aunque también en otras zonas como Aragón. La guerra supuso la necesidad de evacuar a una gran cantidad de niños y alejarlos de los horrores de la guerra, pero también se prestó atención a la función educativa de los mismos en estas colonias.

Los datos⁷⁶ apuntan a la creación de 560 instituciones en 1937 donde se recogieron 50.000 niños, la mayoría de ellos en el Levante, para ello, se necesitaron cantidades enormes de dinero pues el gasto medio de una colonia por mes se situaba entre las 3.000 y 5.000 pesetas.

La pérdida del territorio republicano y el agravante de una guerra cada vez más peligrosa y destructiva propició la evacuación al extranjero de muchos niños, para ello se creó una Delegación Española de la Infancia Evacuada en París, creando también colonias escolares en el extranjero.

⁷⁵Fernández Soria (2007)

⁷⁶Crego Navarro, R. (1989). "Las colonias escolares durante la Guerra Civil (1936-1939)". *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, nº2, pp. 299-338.

La formación de los maestros siguió siendo una tarea primordial del gobierno republicano. En este contexto destacan una serie de « medidas legislativas orientadas a satisfacer las necesidades surgidas de la lucha contra el fascismo».

Se organizan tres cursos intensivos basados en el Plan de 1931, aparecen trabajos especializados en la enseñanza de párvulos y se regula la aplicación de tecnología educativa a través del Servicio de Difusión de la enseñanza cuyo objetivo era facilitar la aplicación de medios como fotografías y radios.

Sin embargo, lo más interesante son los aspectos ideológicos que se aplican fruto de las nuevas responsabilidades que se les atribuye. Según Matilde Vázquez, tienen el deber de esforzarse al máximo que les hiciera dignos de los combatientes, y el deber de cooperar en la lucha ideológica con el fin de contribuir al conocimiento por parte de los alumnos de los factores, antecedentes y consecuencias de la guerra en la que se iba a decidir el futuro de España.⁷⁷

Las Normales son consideradas la mejor herramienta para inculcar la ideología a los futuros profesores, los maestros deben estudiar los antecedentes y diferencias entre el fascismo y la República democrática y se concede especial importancia a la vigilancia de la enseñanza por parte de los directores. Contaba con dos problemas importantes: la usencia de jóvenes que e habían alistado a las filas del ejército y el desplazamiento de población y las evacuaciones de los niños a las colonias escolares.

En cuanto a la enseñanza media y profesional las medidas son de carácter social encaminadas a las clases trabajadores. En septiembre de 1936 se crea un Bachillerato abreviado para trabajadores entre 15 y 35 años. La enseñanza duraría dos años y se tendrían en cuenta las actitudes para ingresar, además, la matrícula y los libros serían gratuitos. En julio de 1937 surgen cursos durante el verano de cultura general con preferencia para los obreros mayores de 40 años y gratuidad en la inscripción. Finalmente, en octubre del mismo año, se aprueba la implantación de un bachiller intensivo en los Institutos Nacionales destinados a trabajadores.

El decreto el 21 de abril de 1937 tiene como fin integrar a la clase trabajadora en los centros de formación profesional, que se apoya, en la creación del Politécnico Obrero que permite mayor especialización y mejor aprovechamiento de los recursos disponibles.

Las universidades no sufrieron ninguna novedad debido al conflicto bélico puesto que provocó el comienzo del exilio intelectual que ya no cesará y cuyas repercusiones fueron muy importantes en el país tras el final de la guerra.

Mención aparte merecen las aportaciones catalanas con el Consejo de la Escuela Nueva Unificada (CENU) y la actividad anarquista de signo libertario en el campo educativo.

⁷⁷Vázquez, M. (1975). "La reforma educativa en la zona republicana durante la guerra civil". *Revista de educación*, nº 240, pp. 62.

En julio de 1936 la Generalitat crea la CENU, destacan los cenetistas y su función es organizar el nuevo sistema educativo. El presidente es Pius i Elías y su modelo proponía: una escuela pública gestionada por el Estado pero con intervención de los ayuntamientos y sindicatos, la enseñanza obligatoria y gratuita hasta los 15 años y la pedagogía de Freinet.⁷⁸ Su eficacia es incuestionable pues mejora el sueldo de los maestros y recoge las demandas de la población desescolarizada, sin embargo, progresivamente descende la exigencia de los maestros debido a la falta de personal.

En cuanto a la educación de base libertaria, destacan los Ateneos Libertarios que intentan dotar a los obreros de una conciencia de masas. La base de su programa es anarquista y se fija en el Congreso de Zaragoza de mayo de 1936. Defienden una pedagogía revolucionaria, gradualista y laica, libre, integral, científica, permanente, igualitaria y activa.⁷⁹ La labor de los anarquistas fue muy importante ya intentan introducir sus ideales en otros niveles educativos, a través de los Institutos Confederales de Segunda Enseñanza y la Escuela Politécnica Confederal de Madrid.



Cartel propagandístico de la CNT y un miliciano leyendo.
Fuente: Beatriz de las Heras.⁸⁰

⁷⁸Moreno Burriel, E. (2003). “La educación durante la Guerra Civil (1936-1939)”. En: Consejo Escolar de Aragón. *Educación y modernización en Aragón en el siglo xx*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, pp.89.

⁷⁹López Santamaría, J. (1984). “Educación y Guerra Civil. El caso de las juventudes libertarias”. *Historia de educación*, vol 3, pp. 215-236.

⁸⁰De las Heras, B. (2017). *Imagen y guerra civil española. Carteles, fotografías y cine*. Madrid: Síntesis.

7.2 Zona sublevada.

La educación en el territorio franquista estará basada en tres premisas: “enseñanza de acuerdo con la moral y el dogma católicos, enseñanza de la religión en todas las escuelas y derecho de la Iglesia a la inspección de la enseñanza en todos los docentes.”⁸¹

La preocupación del régimen girará en torno a dos procesos simultáneos, la construcción y justificación del nuevo orden y la destrucción de la escuela republicana. En este sentido cobra especial importancia la creación del Partido Único en 1937 que actuará como aglutinante de las fuerzas políticas derechistas y, la Iglesia Católica, que ejercerá como instrumento para moldear las ideas de la población a partir de la educación, por ello el control de la enseñanza en todos sus ámbitos lo ejerce la Iglesia.

Las señas de identidad de la educación franquista giran en torno al conservadurismo y catolicismo con un fuerte sentimiento patriótico, están dirigidas “a la negación a aquello que creyeron que fundamentaba la República, o sea, el comunismo, el liberalismo y sus manifestaciones políticas.”⁸²

En 1936 se sustituye la Gaceta de Madrid por el Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de España. Se suprimen los Consejos Provinciales, cuyas funciones recaen en los rectores, fuertemente controlados.

En todas las escuelas nacionales se establece la obligatoriedad de estudiar las enseñanzas de la religión y de la historia sagrada, se envían circulares recordando los valores del nuevo estado y la exigencia de su cumplimiento. En esa línea, se crean una comisión encargada de redactar los programas de las escuelas que señalaba «como la primera y fundamental la de las verdades de la Religión católica, para disponer a los niños con buenos hábitos y sanos principios».⁸³

Por otro lado, se iniciaron medidas de carácter ideológico para la formación de los maestros, piezas fundamentales en la construcción de los nuevos valores fruto de ello era necesario que demostraran su férreo compromiso con el régimen. Quizás la más relevante fue la convocatoria de un curso sobre “Orientaciones nacionales para la educación primaria”.

Además encontramos leyes dirigidas a dismantelar los proyectos republicanos que atacan especialmente a la ILE. En noviembre de 1936 se crean comisiones depuradoras. Muy tempranamente el régimen comenzó a ver a los maestros como una amenaza para el orden tradicional por este motivo, uno de los aspectos que más interesó a los rebeldes y que supuso un acto tremendamente cruel fue la depuración del magisterio.

⁸¹Moreno Burriel (2003), pp. 90.

⁸²Fernández-Soria, J.M.(2017). “Dos Españas en guerra, dos educaciones.” *Revista d’Història de l’Educació*, nº30, pp.66.

⁸³Molero Pintado (1991), pp.121.

Para su análisis vamos a tomar las dos fases que establece Eliseo Moreno Burriel.⁸⁴ La primera se desarrolla en los meses de agosto a noviembre de 1936 y se caracteriza por la desorganización y la rapidez. La segunda fase merece mayor detenimiento por su reglamentación y fuerte repercusión que tiene en la población.

Se crea la Comisión de Cultura y Enseñanza de la Junta-técnica del Estado y de distinguen cuatro tipos de comisiones: una para el personal universitario, otra para la escuela de ingenieros y agricultores, una dedicada a la enseñanza media y finalmente una para maestros y maestras. El presidente de la Comisión será José María Pemán, quién enviará una circular informando de qué tipo de actos merecían castigo y sus correspondientes penas graduales.

No solamente sufrieron este proceso los maestros, sino que afectó a todo aquel que hubiera ejercido esta profesión o pudiera ejercerla en un futuro. Los libros también fueron objeto de censura, se examinan los materiales escolares y las bibliotecas y se suprimen todo aquel que atente contra los valores del régimen.

La extensión de la depuración se dispara y a finales de la guerra se crean dos nuevas leyes que completan la legislación. Por un lado, la ley de Responsabilidades Políticas y por otro, la Ley de Depuración de Funcionarios. De esta manera, quedan organizados y legitimados los mecanismos depuratorios, al igual que sucederá con la represión.

Actualmente, es imposible conocer exactamente los datos a cerca de las depuraciones, pero sí podemos hacernos una idea de lo que supuso y el sufrimiento que ocasionó en la población con los datos disponibles, que sitúan en torno a unos 60.000 los maestros depurados.⁸⁵

Destaca la figura de Pedro Sáinz que reforma el bachillerato sustituyendo al Plan Villalobos. El objetivo y el carácter del mismo se especifica en el preámbulo: «Se trata así de poner de manifiesto la pureza moral de la nacionalidad española; la categoría superior, universitaria de nuestro espíritu imperial»

La ley establece un Bachillerato universitario dirigido para las clases más altas de la población, se favorece así la enseñanza privada a la que acudían las élites. Constaba de 7 cursos y al finalizar un examen de Estado y las materias están impregnadas de catolicismo y patriotismo, como era ya habitual. Algunos principios interesantes que recoge la ley son: finalidad elitista y aristocrática, rasgos conformadores del nacional-catolicismo educativo, fuerte presencia de la cultura clásica y humanística y relegación del positivismo científico y del racionalismo.⁸⁶

La enseñanza superior no sufrió grandes novedades aunque debemos mencionar tres medidas importantes. Primero el carácter activo que le dio el Gobierno en tareas de censura de libros, materiales y en las labores de depuración. Después, la programación de conferencias en todas las Universidades de la zona nacional impartidas por diversos especialistas para fomentar la cultura, patriótica y católica. Por último, siguiendo el

⁸⁴Moreno Burriel (2003)

⁸⁵Morente Valero, F. (2001). "La muerte de una ilusión: el Magisterio español en la Guerra Civil y el primer franquismo". *Historia y Comunicación Social*, nº6, pp. 187-201.

⁸⁶Fernández.Soria (2017), pp.68.

ejemplo del bachillerato se intentó reformar las universidades. Sin embargo, estas iniciativas tuvieron escasa repercusión en su aplicación.

Podemos concluir que la “zona sublevada” mostró preocupación por la educación desde una perspectiva ideológica más que pedagógica o formativa. Acabó con los principios republicanos e introdujo los nuevos valores católicos y nacionalistas, llevando a cabo para ello, una enorme depuración del magisterio que continuará a lo largo de la dictadura.

8. LAS MUJERES Y LA EDUCACIÓN EN EL PERIODO REPUBLICANO

La memoria de las mujeres es una responsabilidad social y, por lo tanto, resulta una tarea obligada su reconstrucción porque “considerando a las mujeres de nuestro pasado no solo vindicamos su existencia inspiradora, sino también la dignidad, el respeto y la libertad de las mujeres en la actualidad”.⁸⁷

Hasta la llegada de la II República, las mujeres estaban atrapadas en un marco de funciones concretas, apenas recibían educación y se encontraban en una situación de desigualdad en todos los ámbitos respecto a los hombres. Los primeros gobiernos republicanos supusieron un soplo de aire fresco para estas mujeres que ya desde hacía algún tiempo comenzaron a reivindicar sus derechos.

GRUPOS DE	VARONES	MUJERES
Activos de los tres sectores económicos	7.469.108	11.103.995
Profesión desconocida, improductivos, rentistas y pensionistas.	462.093	146.446
Población escolar	1.869.596	1.556.858
Miembros de la familia:		
Niños sin profesión por razón de su edad	1.765.008	1.750.230
Miembros de la familia	0	7.554.460
Total	11.565.805	12.111.989

Grupos de población activos e inactivos en 1930

Fuente: María Gloria Núñez⁸⁸

Debemos analizar diversas actuaciones legislativas que repercutirán tanto en la liberalización de la mujeres como en el ámbito educativo. En primer lugar, el 1 de octubre de 1931 se aprobó tras un gran debate el derecho al voto de las mujeres. Este hecho otorgará mayor libertad a las mujeres no solo en el ámbito político, sino también en el pedagógico pues contarán con mayor acceso a la cultura. En segundo lugar, es fundamental el reconocimiento en la Constitución la igualdad de género en la educación y en ámbito laboral. Veamos algunos artículos que hacen referencia a este hecho trascendental:

«Artículo 25. No podrán ser fundamentos de privilegio jurídico: la naturaleza, la filiación, el sexo, la clase social, la riqueza, las ideas políticas ni las creencias religiosas.

Artículo 40. Todos los españoles, sin distinción de sexo, son admisibles a los empleos y cargos públicos según su mérito y capacidad, salvo las incompatibilidades que las leyes señalen.»⁸⁹

⁸⁷ Flecha García, C. (2012). “La Segunda República, las mujeres y la educación”. En: Sánchez de Madariaga, E. *Las maestras de la República*. Madrid: Catarata, pp. 25.

⁸⁸ Núñez, M.G. (1998). “Políticas de igualdad entre varones y mujeres en la segunda república española.” *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H.ª Contemporánea*, Nº11, pp. 395.

⁸⁹ Sánchez Blanco, L. Y Hernández Huerta, J.L (2012). “La educación femenina en el sistema educativo español (1857-2007).” *El Futuro del Pasado*, nº3, pp. 260.

La legislación permitió la puesta en escena de las mujeres en ámbitos anteriormente vetados y les permitió optar a un trabajo profesional cualificado, de esta manera, podrán gozar de mayor independencia económica y social. Los principios educativos republicanos provocaron un crecimiento en el número de matrículas femeninas en las escuelas.

En cuanto a las medidas educativas que afectan a las mujeres vamos a resaltar varias de ellas. Se crearon programas de alfabetización para las mujeres, especialmente en las zonas rurales, con el objetivo de no distanciarse de las tasas masculinas. La reforma de las Normales permitió el ingreso de maestras que contaron con las mismas plazas que los maestros, y, también se inauguraron numerosos institutos dedicados a la Segunda Enseñanza que tuvo efectos muy positivos en el ingreso tanto de alumnas como de profesoras. Sin embargo, quizás la medida mas significativa fue la implantación de la coeducación que permitió a las mujeres educarse en los mismos principios que los hombres.

La adquisición de estos ideales provocaron la aparición del modelo de mujer culta e independiente y la profesión de maestra se volvió muy recurrente, las mujeres fueron conquistando este ámbito laboral, pues era uno de los pocos que se les permitía ocupar. Las maestras defendieron con celeridad los valores de igualdad y libertad que la República quería transmitir, además, fueron piezas esenciales en diferentes prácticas culturales como en la creación de bibliotecas. De igual manera, significaron un avance excepcional en la consecución de los derechos fundamentales de la mujer.

Como consecuencia de estas medidas el número de alumnas se incrementó, no solo en la Primera Enseñanza, sino también en el bachillerato y en las Universidades, prueba de ello es la siguiente tabla:

Años	Bachiller	Universidad
1900-1901	44 (0,13%)	1 (0,005%)
1909-1910	340 (0,95%)	21 (0,1%)
1919-1920	4.409 (8,40%)	345 (1,5%)
1923-1924	7.212 (11,4%)	1.509 (5,4%)
1926-1927	9.310 (12,2%)	3.285 (8,2%)
1927-1928	8.403 (13,25%)	4.221 (9,2%)
1929-1930	10.507 (14,9%)	1.744 (5,1%)
1931-1932	23.487 (22,6%)	2.026 (6%)
1935-1936	39.487 (31,6%)	2.588 (8,8 %)

Evolución del alumnado femenino en el bachiller y en la universidad

Fuente: Pilar Ballarín ⁹⁰

El papel de las maestras es fundamental puesto que, al igual que los maestros, eran el motor de las iniciativas republicanas. Los gobernantes depositaron en ellos todas sus esperanzas dotándoles de formación de calidad para que desempeñaran su misión educadora. Se encargaron de inculcar los nuevos valores democráticos a los alumnos y paralelamente se hacían fuertes en nuevos ámbitos como el político. Además, sus continuas luchas por la igualdad y las mejoras sociales tuvieron una fuerte repercusión en la sociedad, que junto con el apoyo de los republicanos, empezaron a transformar la mentalidad de la población dirigido hacia un futuro más esperanzador y más integrador.

⁹⁰ Ballarín Domingo, P. (2001). *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX - XX)*. Madrid: Síntesis, pp. 91.

El estallido de la Guerra Civil tuvo una fuerte repercusión en las mujeres, que no solo serán importantes en las aulas, sino también fuera de ellas. Cabe destacar la importancia que tuvieron en el desplazamiento de civiles, especialmente en los niños llevados a las colonias escolares. Se implicaron fuertemente en las iniciativas de alfabetización en el frente, tanto de los milicianos como de los niños desplazados, por ello, era conveniente explicar la importancia de su trabajo no solo hasta 1936, sino también durante el conflicto bélico.

Por otro lado, las mujeres encabezaron la lucha antifascista en el frente, pues muchas de ellas comprometidas con la causa republicana se afiliaron a las Milicias de FETE. Sin duda, las maestras ayudaron a la contención de la ofensiva nacional encargándose fundamentalmente de la organización de talleres para confeccionar prendas para los milicianos que luchaban. Un ejemplo de su valía lo encontramos en un llamamiento de la FETE: “También necesitamos a nuestras camaradas las maestras. Ellas mejor que nadie pueden ser las enfermeras de nuestras ambulancias”⁹¹



Cartel publicitario CNT-FAI
Fuente: Beatriz de las Heras Herrero⁹²

⁹¹ Lafoz Rabasa, H. (2012). “Maestras socialistas en la Guerra Civil. El caso de Aragón.” En: Sánchez de Madariaga, E. *Las maestras de la República*. Madrid: Catarata, pp.139.

⁹² De las Heras Herrero, B. (2010). “Lo visual como fuente de la Historia de Nuestro Tiempo. Carteles, fotografías y cine documental en el estudio de la Guerra Civil Española.” *II Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*. Logroño, 2008. Logroño: Universidad de la Rioja, pp. 182.

Las duras consecuencias de la Guerra Civil también se hicieron notar en las maestras que sufrieron la depuración, la represión y el exilio. Aproximadamente unos 60.000 docentes fueron depurados, de los cuales, el 32,22 % eran maestros, y el 16,92 % fueron maestras.⁹³

Sin embargo, el horror de la guerra no finalizó con ella, ni afectó exclusivamente a las mujeres que representaron el modelo democrático durante la República, sino que, como afirma Rosa María Capel Martínez: “La marcha atrás que en la situación social de las mujeres supuso el franquismo fue tan brutal que me atrevería a decir que incluso las vencedoras también tuvieron su particular exilio. Quedaron por muchos años apartadas y desconocedoras de sus derechos y de lo que el feminismo podía hacer por ellas.”⁹⁴

⁹³ García Colmenares, C. (2012). “Educar en tiempos de guerra: maestras y psicólogas republicanas en las colonias escolares.” En: Sánchez de Madariaga, E. *Las maestras de la República*. Madrid: Catarata, pp. 106.

⁹⁴ Capel Martínez, R.M. (2007). “De protagonistas a represaliadas: la experiencia de las mujeres republicanas”. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº Extra 1, pp. 46.

9.CONCLUSIONES

La Segunda República supone un tiempo de esperanzas y de grandes transformaciones políticas, sociales y educativas. Se abre un periodo breve pero lleno de ilusiones especialmente en los primeros gobiernos republicanos. La educación se convierte en el principal instrumento del poder para transmitir los nuevos valores que abren el camino hacia la democracia.

Bajo el influjo de los institucionalistas encabezados por la ILE (Institución Libre de Enseñanza) el gobierno toma consciencia de la importancia de la educación inmersa en múltiples dificultades y profundamente atrasada. La mayoría de la población era analfabeta, sobre todo en el medio rural, pero también las mujeres la padecieron fruto de la continua opresión que regía en torno a ellas, pues no permitía que gozaran de una instrucción adecuada. Además, había un enorme déficit de escuelas y de maestros, y el modelo educativo vigente había quedado totalmente desfasado. Inmediatamente los dirigentes republicanos se percataron de la situación y empeñaron todos sus esfuerzos en modernizar la educación, revalorizarla y hacerla accesible para todos.

En los primeros años de la República, primero con el Gobierno Provisional y después con el Bienio Azañista, la educación se vio impulsada gracias a las reformas que desempeñaron Marcelino Domingo y Fernando de los Ríos, al frente del Ministerio de IP respectivamente. Se buscaba una enseñanza laica, gratuita, accesible a todos sin distinción de posición económica o social, pública e igualitaria con la implantación del régimen de coeducación que garantizaba una instrucción unitaria e igualitaria sin distinción del sexo. Su máxima preocupación residió en la enseñanza primaria, de ahí que se promoviese desde el principio una política de construcción de edificios escolares y de plazas para maestros y maestras. En este sentido, surgió la necesidad de mejorar la formación de éstos para garantizar una educación de calidad y eficaz. Por otro lado, también se reformaron las Escuelas Normales aunque la segunda enseñanza y el ciclo universitario no contaron con la misma atención que el primer nivel educativo.

El proyecto educativo concedía también especial relevancia a la cultura de la población, y, por este motivo, se enfocaron medidas como la creación de *Las Misiones Pedagógicas*, para acercar la cultura al pueblo.

La obra más importante de esta etapa fue la promulgación de la Constitución de 1931. En el terreno educativo destacan los artículos concernientes a la religión, puesto que se prohíbe a las ordenes religiosas impartir, entre otras actividades, la enseñanza y se disuelve la Compañía de Jesús. Estas medidas generaron mucha controversia y aparecieron las voces reaccionarias de la derecha encabezada por Gil Robles y las críticas del papado, pero también hubo discrepancias importantes dentro de los propios republicanos. Finalmente, se aprobaron estos artículos orientados a potenciar la escuela pública frente a la privada y a romper el monopolio tradicional que ejercía la iglesia sobre la enseñanza desde tiempos inmemorables.

Sin embargo, el desarrollo de las medidas republicanas no fue una tarea sencilla y a la altura de 1933 se vivía un clima de extrema tensión y radicalización que tuvo como consecuencia la entrada en el gobierno de Gil Robles tras las elecciones de noviembre de ese mismo año, inaugurando la etapa conocida como Bienio Radical-Cedista.

En esta etapa que se produjo una auténtica contrarreforma educativa dirigida a acabar con los proyectos promulgados por los primeros gobiernos y, especialmente, con los artículos de la Constitución que alejaban a la iglesia del ámbito educativo. En este sentido, se paralizó la sustitución de las órdenes religiosas, se prohibió la coeducación, se produjo una recesión en la construcción de escuelas y de plazas para maestros y se concedió nuevamente gran poder a la iglesia. Por ello, supone un periodo oscuro en la II República, que vio truncados los esfuerzos y los avances realizados inicialmente.

Tras nuevas elecciones, la izquierda volvió a unirse y consiguió de nuevo el poder con El Frente Popular, sin embargo, en 1936 la radicalización de la sociedad y las continuas tensiones eran ya una constante. En estos cinco meses se intentó recuperar el espíritu reformador republicano y se siguió el proyecto educativo inicial retomando los valores de libertad, igualdad y solidaridad. Aunque el golpe de estado que fracasó, supuso un nuevo revés para la república.

La Guerra Civil acabó con las luces y las esperanzas otorgadas el 14 de abril de 1931, y tiñó de sombras al país que quedó dividido en dos bandos: el republicano y los “sublevados”. A pesar del conflicto armado y las dificultades que ello conllevaba, la educación en la zona republicana siguió siendo un pilar fundamental. Se convirtió en un instrumento ideológico de lucha contra los fascismos y fue el gran aliado de los milicianos, a los que se intentó educar e instruir a través de “Milicias de la Cultura”.

En el lado contrario, la educación fue radicalmente trasformada hacia los valores tradicionales de religión y patria. La importancia para Franco y los sublevados de la aniquilación del contrario y de los valores republicanos inspiró una cruel y total depuración de los docentes que fueron apartados de sus cátedras y duramente castigados.

Por último, resulta imprescindible para el análisis de la educación sintetizar el papel desarrollado por las maestras como consecuencia de las mejoras legales y jurídicas que propició la República, especialmente en las mujeres. Comenzaron a introducirse en lo público y en el trabajo, la docencia fue la principal ocupación laboral de las mujeres, y, desde allí, desarrollaron un impulso muy importante en el terreno educativo y cultural también durante el estallido bélico.

Podemos concluir que los esfuerzos educativos tuvieron su fruto especialmente en los primeros años republicanos. La educación se modernizó, se alfabetizó a un importante número de personas, aumentaron las escuelas y las plazas para maestros, se logró una instrucción pública gratuita e igualitaria y se acercó la cultura a todos los lugares posibles del país y a todos los grupos sociales. Pero también hubo medidas que no gozaron de tanto éxito como las concernientes a la enseñanza religiosa puesto que, pese al esfuerzo, no se consiguió arrancar del todo el monopolio de la iglesia que seguía gozando de enormes privilegios. Pese a ser un periodo corto en la historia, y las limitaciones que tuvo, así como la contrarreforma sufrida, el proyecto educativo republicano sí tuvo éxito, al menos en los valores y mejoras que quisieron introducir, puesto que caló en la sociedad y, a través de la educación fue trasformando su mentalidad y siendo más crítica con las prácticas tradicionales heredadas. En definitiva, no le dejaron tener un éxito rotundo debido al fracaso del golpe de estado y sus consecuencias, pero internamente sí lo tuvo.

Como conclusión, hay que señalar que para profundizar en mi investigación habría sido de gran utilidad adentrarme de manera más extensa en el estudio legislativo que hace referencia a la educación, así como en los debates constitucionales que se generaron a lo largo de periodo para vislumbrar con claridad las tensiones y dificultades tanto externas como internas que tuvo que soportar la República. Por otro lado, me hubiera gustado desarrollar más ampliamente el papel jugado por las maestras no solo en las aulas sino también fuera de ellas, la evolución del número de alumnas y docentes a lo largo del periodo, así como las diversas actividades culturales realizadas en la República en paz pero también en tiempo de guerra. Sin embargo, debido a las limitaciones existentes de espacio en este trabajo no he podido adentrarme todo lo que me hubiera gustado en estos temas tan trascendentes para el estudio que nos ocupa.

Así mismo, tras la investigación y el acercamiento a la historiografía de la educación en la Segunda República, me ha surgido interés sobre determinados temas que pueden ser futuras vías de investigación. Creo conveniente destacar la relación entre la educación y la cultura en este periodo y el interés que me ha suscitado las diversas iniciativas emprendidas, especialmente, Las Misiones Pedagógicas y las Colonias Escolares. Por los obstáculos que recogen estos tipos de trabajo, no se han podido describir detalladamente ni indagar sobre la huella que dejaron y su repercusión en la difusión de la educación.

En esta línea, nos encontramos con los manuales escolares y técnicas pedagógicas utilizadas para mejorar el sistema educativo. A través de la cultura material, en este caso, de libros de texto, material escolar, los tipos de proyecciones cinematográficas empleados en el aprendizaje escolar o incluso los tipos de exámenes y pruebas elegidas por los maestros y maestras, podemos realizar una magnífico estudio de la educación republicana, de los métodos de estudio y su evolución o del contenido de las asignaturas y planes de estudio que podemos comparar con otras épocas. Con este enfoque distinto, también podemos analizar la transformación pedagógica del país y la concepción de la educación a lo largo de la historia. Nos encontramos con el mismo problema anteriormente mencionado, sin embargo, considero que estas aportaciones finales pueden abrir futuros caminos de investigación, relacionados con el ámbito educativo pero desde diferentes enfoques y perspectivas que, por falta de extensión, en este trabajo no se han podido desarrollar.

Como colofón, podemos afirmar, que la dictadura franquista consiguió silenciar los valores republicanos presentes en la educación, pero no pudo aniquilarlos ni destruirlos. Es exactamente esto lo que dota de una gran importancia a la educación republicana y ejemplifica el éxito de sus reformas, pues fue el esfuerzo de sus dirigentes por crear un sistema educativo de calidad para todos, el que implantó en la sociedad el espíritu de cambio, de crítica y de esperanza que floreció y resurgió tras la muerte de Franco.

10. BIBLIOGRAFÍA

- Ballarín Domingo, P. (2001). *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX - XX)*. Madrid: Síntesis.
- Beevor, A. (2005). *La guerra civil española*. Barcelona: Crítica.
- Benedí Sancho, L. (2010). "Reformas en la universidad republicana. La importancia de los estudios durante el primer bienio". En: Peiró Martín, I. , Vicente y Guerra, G. *Estudios históricos sobre la Universidad de Zaragoza*. Zaragoza: IFC, pp. 321-337.
- Beramendi González, J. (2003). "Nacionalismos, regionalismos y autonomía en la Segunda República". *Pasado y Memoria. Revista Historia Contemporánea*, nº2, pp. 53-82.
- Borroy, V.M.J. (2003). "Las agencias de modernización pedagógica del primer tercio del siglo XX". En: Consejo Escolar de Aragón. *Educación y modernización en Aragón en el siglo xx*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, pp.41-56.
- Canales Serrano, A.F. (2013). "La modernización del sistema educativo español (1898-1936)". *Bordón. Revista de pedagogía*, vol. 65 (nº4), pp. 105-118.
- Canes Garrido, F. (1993). "Las misiones pedagógicas: educación y tiempo libre en la Segunda República". *Revista Computense de Educación*, vol 4(nº1), pp. 147-168.
- Capel Martínez, R.M. (2007). "De protagonistas a represaliadas: la experiencia de las mujeres republicanas". *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº Extra 1, pp. 35-46.
- Capitán Díaz, A. (2002). *Breve historia de la educación en España*. Madrid: Alianza.
- Casanova, J. (2018). *República y Guerra Civil, Vol.8*. Barcelona: Crítica-Marcial Pons.
- Crego Navarro, R. (1989). "Las colonias escolares durante la Guerra Civil (1936-1939)". *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, nº2, pp. 299-338.
- De las Heras Herrero, B. (2010). "Lo visual como fuente de la Historia de Nuestro Tiempo. Carteles , fotografías y cine documental en el estudio de la Guerra Civil Española." *II Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*. Logroño, 2008. Logroño: Universidad de la Rioja, pp. 175-188.
- De las Heras, B. (2017). *Imagen y guerra civil española. Carteles, fotografías y cine*. Madrid: Síntesis.
- Escolano Benito, A. (1982). "Las escuelas normales, siglo y medio de perspectiva histórica". *Revista de Educación*, Vol. 269 (nº4), pp. 55-76.
- Fernández Soria, J.M. (2007). "Iniciativas de alfabetización en la España republicana durante la Guerra Civil". *Transatlántica de educación*, nº2, pp. 95-110.
- Fernández-Soria, J.M.(2017). "Dos Españas en guerra, dos educaciones." *Revista d'Història de l'Educació*, nº30, pp. 47-76.
- Flecha García, C. (2012). "La Segunda República, las mujeres y la educación". En: Sánchez de Madariaga, E. *Las maestras de la República*. Madrid: Catarata.
- García Colmenares, C. (2012). "Educar en tiempos de guerra: maestras y psicólogas republicanas en las colonias escolares." En: Sánchez de Madariaga, E. *Las maestras de la República*. Madrid: Catarata.

- Gimeno Perelló, J. (2011). "Esbozo de una utopía. Las Misiones Pedagógicas de la II República española(1931-1939).*Revista teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación*, vol 6 (13), pp. 175-192.
- Herrero Peñas, J.I. (2019). "La educación de la infancia en la Guerra Civil española. Un análisis a través de testimonios." *Revista Cabás*, nº 22, pp. 73-92.
- Lafoz Rabasa, H. (2012). "Maestras socialistas en la Guerra Civil. El caso de Aragón. "En: Sánchez de Madariaga, E. *Las maestras de la República*. Madrid: Catarata.
- López Santamaría, J. (1984). "Educación y Guerra Civil. El caso de las juventudes libertarias". *Historia de educación*, vol 3, pp. 215-236.
- López Villaverde, A. (2017). *La Segunda República (1931-1936). Las claves para la primera democracia española del siglo XX*. Madrid: Sílex.
- López-Ocón Cabrera, L. (2016). "La educación en la Segunda República (1931-1936): de visiones de conjunto a estudios de caso." En: Murga Catro, I. Y López Sánchez, J.M. (Coord). *Política cultural de la Segunda República*. Madrid: Pablo Iglesias, pp. 171-197.
- Lorenzo Vicente, J.A. (2001). "Claves históricas y educativas de la Restauración y de la Segunda República (1876-1936)", *Revista Computense de Educación*, vol.12 (n.º 1), pp. 215-249.
- Lozano Seijas ,C. (1980). *La educación republicana:1931-1939*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Martín Ramos, J.L. (2015). *El Frente Popular. Victoria y derrota de la democracia en España*. Barcelona: Pasado y Presente.
- Molero Pintado, A. (1977). *La reforma educativa de la Segunda República Española: primer bienio*. Madrid: Santillana.
- Molero Pintado, A. (1991). *Historia de la Educación en España. Tomo IV, La educación durante la Segunda República y la Guerra Civil (1931-1939)*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Secretaría General Técnica.
- Montes, S. (2013) "La escuela moderna. *Revista Pedagógica Hispano-Americana (1891-1934)*. *Historia de la Educación*, nº19, pp. 413-429.
- Moratalla Isasi, S. Y, Díaz Alcaraz, F. (2008). "La segunda enseñanza desde la Segunda República hasta la ley Orgánica de Educación." *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, nº23, pp. 283-306.
- Moreno Burriel, E. (2003). "La educación durante la Guerra Civil (1936-1939)". En: Consejo Escolar de Aragón. *Educación y modernización en Aragón en el siglo xx*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Moreno Seco, M. (2003). " La política religiosa y la educación laica en la Segunda República". *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, nº2, pp. 83-106.
- Morente Valero, F. (2001). "La muerte de una ilusión: el Magisterio español en la Guerra Civil y el primer franquismo". *Historia y Comunicación Social*, nº6, pp. 187-201.
- Núñez, M.G. (1998). "Políticas de igualdad entre varones y mujeres en la segunda república española." *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H.ª Contemporánea*, Nº11, pp. 393-445.
- Pérez Galán, M. (2011). *La enseñanza en la Segunda República*. Madrid: Biblioteca Nueva.

- Puellas Benítez, M. (1991). “El sistema educativo republicano: un proyecto frustrado”. *Historia Contemporánea*, nº6, pp. 159-171.
- Ribagorda, A. (2017). “La historiografía sobre la educación, la ciencia y la cultura durante la Segunda República Española.” En: González Calleja, E. Y Ribagorda, A. (Coord.). *Luces y sombras del 14 de abril. La historiografía sobre la Segunda República española*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp.305-332.
- Samaniego Boneu, M. (1977). *La política de la segunda república durante el Bienio Azañista*. Madrid: C.S.I.C.
- Sánchez Blanco, L. Y Hernández Huerta, J.L (2012). “La educación femenina en el sistema educativo español (1857-2007).” *El Futuro del Pasado*, nº3, pp. 255-281.
- SirventGárriga, A.M (2019). *El ideario pedagógico de Rodolfo Llopi*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Tiana, A. (2016). *Las Misiones Pedagógicas*. Madrid: Catarata.
- Townson, N. (2000). “La ruptura de un consenso: los escándalos Straperlo y Tayá.” *Revista Historia y Política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, nº4, pp.32-42.
- Tuñón de Lara, M.L. (1987). *La política cultural del primer bienio republicano: 1931-1933*. Madrid: García Delgado, J.L, pp. 265-284.
- Vázquez, M. (1975). “La reforma educativa en la zona republicana durante la guerra civil”. *Revista de educación*, nº 240, pp. 60-72.